

Evaluación de la Funcionalidad del Modelo de Preparación Comunitaria para Prevenir el Consumo de Sustancias Psicoactivas en el Municipio de Pamplona

Universidad Nacional Abierta y a Distancia-Unad

Escuela Ciencias Sociales, Artes y Humanidades

Maestría en Psicología Comunitaria

Desarrollo Humano en Contexto Comunitarios

Septiembre de 2018.

Evaluación de la Funcionalidad del Modelo de Preparación Comunitaria para
Prevenir el Consumo de Sustancias Psicoactivas en el Municipio de Pamplona

Pastor Ortíz Sanguino

Saida Mileidy Jaimes Rico

Juan Carlos Ramírez Ortiz

Presentado a:

Universidad Nacional Abierta y a Distancia-Unad

Escuela Ciencias Sociales, Artes y Humanidades

Maestría en Psicología Comunitaria

Desarrollo Humano en Contexto Comunitarios

Septiembre de 2018.

Índice

	p.p.
Resumen.....	4
Abstract.....	5
Introducción.....	7
Planteamiento del Problema.....	9
Objetivos.....	11
Justificación.....	12
Estado del Arte.....	14
Marco Teórico.....	15
Metodología.....	38
Resultados.....	41
Discusión.....	66
Conclusiones.....	70
Referencias.....	73

Resumen

La investigación busca comprender la funcionalidad del modelo de preparación comunitaria dentro de la psicología comunitaria, considerando se ha abocado a intervenciones clínicas. Se asume como objetivo general: Evaluar la funcionalidad del modelo de preparación comunitaria en la problemática psicosocial del consumo de sustancias psicoactivas en el Municipio de Pamplona, partiendo de la identificación de los efectos de las dimensiones, así como de comprender la percepción de las comunidades pertenecientes al Municipio de Pamplona frente a las perspectivas y dinámicas psicosociales y el Modelo en dos momentos: previo y posterior a la aplicación y por último, comparando la funcionalidad de la implementación del Modelo de acuerdo a los estratos. En consecuencia, se consideran como soportes conceptuales principales: la preparación comunitaria, abordando las perspectivas y dinámicas comunitarias para el desarrollo social basadas en el sentido de comunidad, empoderamiento y participación comunitaria, aunado a ello se asume el modelo concibiendo las dimensiones que pueden ser enfocadas en la psicología comunitaria propiamente. Con respecto a la metodología se fundamenta en un enfoque mixto bajo el método de Investigación Acción Participativa como medio de verificación para el alcance del modelo de preparación comunitaria. La población por los barrios se determinó: Santa Cruz (24 participantes) y El Centro (30 participantes), específicamente considerando los líderes, actores comunitarios y vecinos. Como técnicas de recolección de información se implementaron: la observación participante y la encuesta, teniendo como instrumentos: un guion de observación y un cuestionario. El procedimiento consistió en evaluar a las comunidades previamente a la implementación del modelo mediante el Guion de Observación, luego abarcando la fase de preparación Comunitaria se planearon seis sesiones en cada comunidad a fin de generar la intervención correspondiente con la Investigación Acción Participativa, motivando el conocimiento sobre la problemática psicosocial, para finalizadas las mismas realizar nuevamente la recolección de información que sirviera para establecer el nivel de funcionalidad del mismo. Con los datos obtenidos se realizó la sistematización, permitiendo las comparaciones entre los hallazgos, generando la

discusión de la información. Se concluye que el Modelo de Preparación Comunitaria es funcional, es decir manifiesta resultados positivos y se apropia al proceso de intervención de la psicología comunitaria frente a la problemática psicosocial del consumo de sustancias psicoactivas abarcando otros contextos con similares características y dinámicas sociales.

Palabras Clave: Preparación Comunitaria, Modelo, Sustancias Psicoactivas

Abstract

The research seeks to understand the functionality of the community preparation model within community psychology, considering that it has focused on clinical interventions. It is assumed as a general objective: To evaluate the functionality of the community preparation model in the psychosocial problems of the consumption of psychoactive substances in the Municipality of Pamplona, starting from the identification of the effects of the dimensions, as well as to understand the perception of the communities belonging to the Municipality of Pamplona facing the perspectives and psychosocial dynamics and the Model in two moments: before and after the application and finally, comparing the functionality of the implementation of the Model according to the strata. Consequently, they are considered as main conceptual supports: community preparation, addressing community perspectives and dynamics for social development based on the sense of community, empowerment and community participation, coupled with this assumes the model conceiving the dimensions that can be focused in community psychology properly. Regarding the methodology, it is based on a mixed approach under the Participatory Action Research method as a means of verification for the scope of the community preparation model. The population for the neighborhoods was determined: Santa Cruz (24 participants) and El Centro (30 participants), specifically considering the leaders, community actors and neighbors. As data collection techniques were implemented: participant observation and the survey, having as instruments: an

observation script and a questionnaire. The procedure consisted of assessing the communities prior to the implementation of the model through the Observation Script, then covering the Community preparation phase six sessions were planned in each community in order to generate the corresponding intervention with the Participatory Action Research, motivating the knowledge on the psychosocial problems, to complete them again collect information that would serve to establish the level of functionality of it. With the obtained data, the systematization was carried out, allowing the comparisons between the findings, generating the discussion of the information. It is concluded that the Community Preparation Model is functional, that is to say it shows positive results and it appropriates the process of intervention of the community psychology in front of the psychosocial problematic of the consumption of psychoactive substances covering other contexts with similar characteristics and social dynamics.

Palabras Clave: Comunista Preparación, Modelo, Psicoactiva Substancias

Introducción

El campo de la psicología comunitaria es amplio en cuanto a los niveles de aplicación, a las dinámicas de participación y el manejo adecuado de las situaciones fortuitas a las cuales deben enfrentarse las comunidades en los contextos. Por estas razones, la fijación de programas y modelos que permitan crear una conciencia comunitaria en las que el empoderamiento y las capacidades de participación contribuyan en la resolución de las problemáticas psicosociales que se frecuentan en la cotidianidad, es una prioridad. En contraste con estas consideraciones, Torres (2012) expresa: “La psicología comunitaria en sus contrastes y asumiendo la responsabilidad social en relación a la intervención para asumir, orientar y canalizar las problemáticas sociales, debe apoderar de un conjunto de procedimientos para la obtención de resultados favorables” (p.21). De esta manera, se determina la intencionalidad de establecer en el campo de la psicología comunitaria nuevos enfoques, mecanismos de intervención y participación de los actores sociales.

Desde esta perspectiva, la motivación de generar espacios para la reflexión sobre las dinámicas de atención de la psicología comunitaria, lleva a plantear la presente investigación con la cual se enfatiza en la evaluación de la funcionalidad del modelo de preparación comunitaria tomando como problemática psicosocial el consumo de sustancias psicoactivas. En tal sentido, Bautista (2011) hace mención a que: “Las dinámicas sociales de la actualidad realizan un acercamiento exhaustivo a las realidades a fin de marcar con los procesos investigativos, las vías que conllevan a la reflexión y comprensión de los contextos” (p.32). Por tanto, la comprensión de los procesos de investigación recae en establecer mecanismos para fomentar la reflexión y análisis de situaciones que puedan llevar a mejorar las condiciones comunitarias.

Conforme a los planteamientos anteriores, se evidencia que la preparación comunitaria representa en la actualidad un medio para visualizar los entornos y evaluar las distintas esferas de acción que delimitan la intervención comunitaria. En contraste con estos señalamientos, Hernández (2008) comenta: “La preparación comunitaria permite que se establezcan las líneas de intervención que facilitan a la

colectividad tener noción en función de los conocimientos específicos sobre las problemáticas a fin de que logren tener una visión sobre su prevención” (p.63). Por esta razón, es necesario emplear desde la aplicación de la psicología comunitaria una intervención con la cual se asuman posturas reflexivas que permitan generar conocimiento a cada una de las personas que forman parte del contexto.

Partiendo de la importancia de realizar una intervención, el modelo de preparación comunitaria, sugiere la comprensión de la problemática social, abordando el nivel de conocimiento de los líderes comunitarios, así como de los habitantes del sector con la intención de establecer la compenetración de todos los actores para mantener información clara, precisa y alternativas para solucionar el problema.

Planteamiento del Problema

Descripción del Problema

Las comunidades partiendo de sus experiencias, median con las vicisitudes basadas en las percepciones que mantienen para enfrentar o asumir las dificultades, que aun siendo individuales puede repercutir en los niveles de organización social. En este sentido, la mirada social recae indistintamente del campo de acción (ya sea social y de la salud) en las capacidades humanas de los habitantes de un sector para enfrentar las situaciones sobrevenidas, por esta razón, se adjudica la importancia de la preparación comunitaria para garantizar el desarrollo y evolución de las características particulares de la sociedad, evidenciando el fortalecimiento de la cultura participativa bajo una visión solidaria que le favorezca psicológicamente en lo individual y colectivo.

Por esta razón, Holgado y Maya (2012) consideran: “Preparar a la comunidad implica atender las necesidades de conocimiento para guiar el crecimiento de oportunidades” (p.151). En efecto, la preparación comunitaria enfatiza en el nivel de conocimiento que posee una sociedad para asumir un proceso de intervención, de tal manera que el nivel de preparación incide de manera notoria en los resultados de la implementación. Por tanto, puede advertirse que un modelo de preparación comunitaria busca que los elementos que conforman la sociedad se activen a favor de resolver cualquier tipo de vicisitud, permitiendo la formación de vínculos para ofrecer mayores oportunidades de desarrollo y evolución a la comunidad.

Conforme a la definición anterior, es necesario aclarar que el génesis de los modelos de preparación comunitaria se direcciona a la atención de salud, tal como lo comenta Vidal (2012) “La preparación comunitaria como estrategia colectiva para la prevención y promoción de la salud, tiene su origen en la Declaración de Alma Ata en 1978” (p.187). Sin embargo, es necesario tener un enfoque que permita aproximar dicho modelo al campo de la psicología comunitaria, pero conviene ampliar que en la mencionada declaración, se define la misma como el proceso en el cual los

individuos y familias asumen la responsabilidad ante su salud y su bienestar, así como en el ámbito de la comunidad y desarrollan la capacidad de contribuir activamente en la evolución propia y comunitaria.

Entonces, es en este momento en el cual, puede considerarse que el Modelo de Preparación Comunitaria puede estar enfocado a la perspectiva psicológica de los individuos. Por esta razón, Espejo (2009) considera que la visión psicológica y social de la preparación comunitaria: “Se trata de una mirada original y que puede servir de inspiración para pensar los lazos entre el desarrollo humano, la participación ciudadana y, por lo tanto, la educación en general” (p.47). Esta perspectiva, permite delimitar que desde el campo de psicología comunitaria el Modelo de Preparación Comunitaria podría ser un eje de integración en el cual la esencia radicaría en el potencial humano, el sentido social, la pertenencia de las emociones con la percepción tanto individual como colectiva que conlleven a la obtención de mejores resultados para la sociedad en su conjunto.

Por otra parte, al considerar el proceso de evaluación del Modelo de Preparación Comunitaria partiendo de la problemática psicosocial como es el caso del consumo de sustancias psicoactivas, se deben abordar criterios relacionados con los planteamientos de Holgado y Maya (2012) los cuales enfatizan en: “Percepción del problema de consumo..., actitud permisiva hacia el consumo y el apoyo comunitario a las políticas y programas de prevención del consumo, accesibilidad de los jóvenes...y la percepción del compromiso comunitario con la prevención del consumo” (p.153). Es decir que la medición del modelo de preparación debe sustentarse en las concepciones particulares de la problemática abordada facilitando con ello, la apreciación del conocimiento de la comunidad para asumir posturas que le permitan resolver o mitigar las realidades negativas.

Realidad de la Problemática

La psicología comunitaria en su intervención profesional exige la compenetración con los espacios sociales, a fin de contribuir en la redimensión de las

necesidades de la población, basándose en la ética como medio para gestionar el máximo bienestar posible en la colectividad. En efecto, Gómez (2011) refiere que “La intervención comunitaria encierra de manera particular los patrones para optimizar la humanización de la sociedad, prever situaciones desafortunadas que repercutan en la convivencia e integración igualitaria” (p.31). Entonces, la intervención comunitaria, vista a través de la psicología y la práctica que se deriva con el contacto en la sociedad, permite que se acentúen los niveles de compenetración para dignificar su condición humana.

De tal manera, atendiendo la problemática, se considera necesario implementar un proceso evaluativo del Modelo de Preparación Comunitaria en una primera fase, puesto que no se alcanzaran a medir impactos a largo plazo. Sin embargo, evaluar su efectividad permitirá el desarrollo de acciones que conlleven al avance en la apropiación del conocimiento como herramienta para alcanzar la preparación de la comunidad y de esta manera obtengan las herramientas que le permitan prevenir el consumo de las sustancias psicoactivas creando un ambiente comunitario óptimo y con mayores potencialidades.

Formulación del Problema

En atención a los planteamientos anteriores surge la interrogante central que guiará el proceso de intervención comunitaria: ¿El modelo de Preparación comunitaria es aplicable a problemáticas como el consumo de sustancias psicoactivas?

Objetivos

Objetivo General.

Evaluar la funcionalidad respecto a la efectividad y adecuación del modelo de preparación comunitaria en la problemática psicosocial del consumo de sustancias psicoactivas en dos Barrios del Municipio de Pamplona.

Objetivos Específicos.

-Identificar los efectos de las dimensiones del Modelo de Preparación Comunitaria ajustado a la problemática psicosocial del consumo de sustancias psicoactivas.

-Contrastar la efectividad y adecuación del Modelo de Preparación Comunitaria antes y después de la aplicación a partir de las categorías de análisis propuestas.

-Comparar la funcionalidad de la implementación del Modelo de Preparación Comunitaria de acuerdo a los estratos socioeconómicos de las comunidades.

Justificación

La preparación comunitaria representa en la actualidad un medio para visualizar los entornos y evaluar las distintas esferas de acción que delimitan la intervención comunitaria. En contraste con lo anterior, Hernández (2008) comenta que: “La preparación comunitaria permite que se establezcan las líneas de intervención para la colectividad tener noción en función de los conocimientos específicos sobre las problemáticas a fin de que logren tener una visión sobre su prevención” (p.43). Por esta razón, es necesario emplear desde la aplicación de la psicología comunitaria posturas reflexivas para generar comprensión en cada una de las personas que forman parte del contexto.

Conforme a estos planteamientos, la atención estaría guiada en función de un modelo de preparación comunitaria, donde el proceso investigativo evaluaría la funcionalidad del mismo en la problemática psicosocial del consumo de sustancias psicoactivas en el Municipio de Pamplona. Para delimitar la correspondencia, se hace necesario establecer un pre y post test en dos comunidades: Santa Cruz y El Centro, las cuales abarcan dos estratos sociales distintos, a fin de comparar la funcionalidad de acuerdo a los estratos, de esta manera se logra establecer la pertinencia en cada barrio.

En consecuencia, la investigación se justifica partiendo de los aspectos: investigativo, práctico, metodológico, social y teórico. Desde el punto de vista investigativo, la evaluación del modelo de preparación comunitaria, delimita la metodología de investigación que se ajusta a la problemática de estudio, permitiendo constituir planteamientos de base para atribuir nuevas perspectivas de intervención conforme a la visión específica de la psicología comunitaria, accediendo con ello, a expandir las dinámicas de mediación y enfocar el conocimiento hacia la prevención del consumo de sustancias psicoactivas.

En el aspecto práctico la evaluación de la funcionalidad del modelo de preparación comunitaria, permitirá que se conozca plenamente el interés que ha mostrado la comunidad para mitigar la problemática abocándose la incidencia que pueda manifestar la situación en la cotidianidad. De tal manera, la implementación del modelo de preparación comunitaria, ajustado a la problemática psicosocial del consumo de sustancias psicoactivas dentro del municipio de Pamplona, partió del contacto individual con los líderes de la comunidad, para indagar sobre el conocimiento del problema, ofreciendo información de calidad y oportuna, para de esta manera avanzar en la implementación y conseguir el adecuado proceso de intervención comunitaria.

En el aspecto social, la evaluación de la efectividad del Modelo de preparación comunitaria, facilitó la intervención de la psicología comunitaria llevando a fortalecer la identidad comunitaria y social de los miembros, e impulsando el bienestar conforme se aproxima una visión correcta del trabajo en equipo para obtener conocimientos específicos y disminuir la incidencia de las problemáticas. Por último, desde el aspecto metodológico, el estudio permitió implementar la investigación acción participativa con la cual se logre medir el modelo de preparación comunitaria ajustado a la problemática psicosocial consumidora de sustancias psicoactivas en el municipio de Pamplona, ampliando la posibilidad de réplica del modelo en otros contextos que deseen abordar esta problemática, o incluso en la implementación del modelo sobre otro tipo de problemáticas.

Estado del Arte

A fin de evaluar la funcionalidad del Modelo de preparación Comunitaria para Prevenir el Consumo de Sustancias Psicoactivas en el Municipio de Pamplona, se hace fundamental conocer algunas investigaciones previas que permitan abordar la problemática situación de estudio de una manera integral, se asumen como antecedentes: trabajo de grado, artículos periodísticos, entre otros desde los ámbitos internacional, nacional o local, con temas afines al proyecto presentado, es decir que contengan categorías como: preparación comunitaria e implicaciones del consumo de sustancias psicoactivas.

Por esta razón, considerando la preparación comunitaria, Causón (2015) realizó en Canadá una tesis doctoral titulada: Delimitación de la preparación comunitaria en los peligros naturales, basado en el enfoque cognitivo. El estudio adopta un enfoque de métodos mixtos, integrando los datos cuantitativos y cualitativos, para examinar la validez de todos los peligros de un modelo, que permite predecir la adopción de medidas de preparación frente al peligro y de Información sobre los factores que influyen en las decisiones de adoptar las actividades que minimizan los efectos de los peligros naturales.

La investigación se centra en cómo las sociedades interactúan para influir en la adopción de medidas de protección contra los efectos de los peligros naturales. La premisa sobre la que se basa el modelo argumenta que no es la información por si la que determina la acción, sino cómo la gente es capaz de interpretarlo en el contexto de experiencias, creencias y expectativas que se desarrollan y promulgan en un contexto social. El análisis cuantitativo consiste en probar el Modelo Predictor Social de Paton (2006), cuyo propósito es evaluar los factores sociales subyacentes, en el cual su influencia permite prepararse para eventualidades como terremotos e inundaciones.

Los participantes para este componente del estudio fueron de lugares en Nueva Zelanda (Napier) y Australia (Benalla, Launceston, Ingham y Longford) que están en alto riesgo de exposición a terremotos e inundaciones, respectivamente. Los

resultados demostraron que los componentes individuales, comunitarios e institucionales del modelo interactúan para las intenciones de las personas con respecto a la eficacia de la adopción de estrategias de mitigación de riesgos. Estos hallazgos también apoyan la aplicabilidad del modelo para riesgos múltiples a través de diversos lugares.

El componente cualitativo del estudio utilizó la teoría de la cadena de medios-final (Gutman, 1982, 1997) para obtener información más detallada de los participantes, sobre su proceso de toma de decisiones, con respecto a la adopción de actividades de preparación para los efectos de los peligros naturales. Los entrevistados fueron reclutados en lugares en riesgo de inundaciones y terremotos, tanto en Nueva Zelanda (Napier) como en Australia (Benalla, Victoria y Launceston Tasmania). Una importante conclusión derivada de los datos cualitativos, fue la distinción que la gente hizo en la confianza y desconfianza de la emergencia cívica autoridades de gestión. Estas decisiones se basaron en la relevancia que las personas prestan a la información proporcionada por estas autoridades. Otro hallazgo importante fue el papel motivador de la responsabilidad que los individuos sentían hacia el bienestar de otros. Las personas consideraban que era una obligación de su parte.

En general, los resultados indican que la facilitación de la preparación, permite comprender, cómo la gente interpreta la relación entre el peligro y las medidas de protección de que disponen, y asistir en su decisión de protección dentro de este contexto socio-ecológico. Por lo tanto, las estrategias de mitigación de riesgos, implican involucrarse con los miembros de la comunidad para entender sus necesidades y prestar una ayuda significativa en sus decisiones. Haciendo que la comunidad considere que información sobre la mitigación de riesgos es significativa y que estrategias deben ser asistidas y adoptadas.

La investigación antes mencionada tiene un aporte fundamental, considerando que el modelo de preparación comunitaria abordado en otros campos, ha logrado constituir en los individuos y sobre todo en los contextos comunitarios, conocimientos e información sobre un determinado tema, a fin de lograr evitar las

problemáticas. Por esta razón, se asume esta investigación tomando en cuenta la necesidad de apreciar el sentido crítico de las comunidades y la compenetración especial, que conlleva a la adaptación del modelo, comprendiendo las realidades específicas de cada localidad y sus propias necesidades.

Por otra parte, Holgado (2015) desarrolló en España la investigación doctoral titulada: Preparación Comunitaria y Contextos de Intervención Social en Salud, cuyos objetivos fueron: evaluar la preparación comunitaria de los contextos comunitarios, determinar la relación entre el contexto comunitario y la práctica profesional, determinar la relación entre los condicionantes organizativos y grupales y la práctica profesional, evaluar la interacción de los procesos comunitarios y organizativos en la implementación de iniciativas en salud. La metodología implementada fue cualitativa, partiendo del análisis estructural del discurso de 10 trabajadores sociales a los cuales se les aplicó entrevista y estudio de caso.

Mediante el análisis de conglomerados se encontraron 3 perfiles fundamentales de contextos de intervención en función de las dimensiones evaluadas: un contexto de corte comunitario, un contexto técnico-asistencial y un contexto de perfil bajo o biomédico. A partir del Modelo de Preparación Comunitaria propuesto inicialmente por Oetting et al. (1995) profundizaron en la dimensión comunitaria del concepto.

Con respecto a los aportes de esta investigación podría considerarse que presta especial apoyo por cuanto ofrece revisión teórica de calidad en la cual se aprecian dimensiones, niveles y criterios específicos del Modelo de Preparación Comunitaria, información de valor a la hora de realizar el proceso de evaluación y adaptación para la psicología comunitaria, permitiendo que el basamento este fundamentado de manera correcta e idónea, que se configura con las necesidades e intereses de la comunidad, a fin de prevenir o mitigar el impacto de las problemáticas existentes.

Marco Teórico

Los fundamentos teóricos permiten reflexionar sobre la necesidad de ajustar el modelo de preparación comunitaria y establecer visiones particulares sobre la atención de problemáticas sociales complejas como el consumo de sustancias

psicoactivas partiendo de la experiencia de la psicología comunitaria, siendo indispensable avanzar en la construcción de nociones teóricas que permitan compilar elementos fundamentales para la reflexión y adecuado procesamiento.

Preparación Comunitaria

La comprensión del desarrollo y evolución comunitaria parte principalmente de una serie de dinámicas entre los habitantes, configurados además con los estilos de vida, las maneras de relacionarse y la complejidad para afianzar el conocimiento como experiencia viva de la convivencia social. Por esta razón, la preparación comunitaria a juicio de Duque (2012) “Se refiere al establecimiento de formas de conocimiento dentro de los sectores sociales, en los cuales se fundamentan en primer término las problemáticas cotidianas” (p.32). Se trata entonces de abarcar las problemáticas sociales para generar conocimiento específico de los ciudadanos, a fin de comprender los factores asociados y las implicaciones generadas por dicha vicisitud.

En tal sentido, preparar una comunidad implica generar conocimiento, apropiarse de las realidades para ejercer un valor mayor y fundamental de las potencialidades comunitarias para llevar hasta el adecuado procesamiento y fortalecimiento. En contraste con estas consideraciones, Martínez (2009) supone que: “Los inicios de la preparación comunitaria están abordados por la necesidad de adecuar las situaciones cotidianas complejas de las interacciones para mostrar vías que generen mejores proyecciones de bienestar” (p.21). En otras palabras, la preparación comunitaria esclarece las delimitaciones contextuales y acentúa el valor fundamental para considerar oportunidades establecidas en el rigor del contacto de los individuos que conforman un contexto, para formar dinámicas pertinentes y superar con éxito las vicisitudes existentes.

Así mismo, Querales (2010) hace mención: “La preparación comunitaria es un modelo que está fundamentado en generar conocimiento para lograr que los miembros se identifiquen con las realidades y estén en capacidad de solventar los

problemas que puedan generarse en el contexto” (p. 56). Entonces, la preparación comunitaria puede observarse como una herramienta que fortalece la integridad de la comunidad para prestar un apoyo a resolver situaciones en las que se arriesgue la convivencia y el sentido de pertenencia de la sociedad. Por tal motivo, dicho modelo debe ser abordado asumiendo plenamente los componentes y características de la comunidad para generar un proceso de intercambio entre los miembros donde el conocimiento mejore mecanismos de mitigación a las problemáticas existentes.

En tal sentido, la psicología comunitaria, considera según Jaimes (2013) “El desarrollo social como pieza clave de su intervención, por tanto sus dinámicas están estrechamente ligadas a configurar la función de la apropiación del contexto para generar bienestar generalizado” (p.34). En consideración de la necesidad de aproximar el modelo de preparación con el campo de la psicología comunitaria, se requiere del análisis de las dinámicas que desde su concepción pueden contribuir en la generación del conocimiento. En función de tal afirmación, se analizan a continuación las perspectivas y dinámicas comunitarias guiadas al desarrollo social para analizar a profundidad posteriormente la preparación comunitaria.

Perspectivas y dinámicas comunitarias guiadas al desarrollo social

Las comunidades mantienen formas de intervención guiadas por el compromiso particular de la sociedad, además de algunas organizaciones públicas o privadas que velan por el mejoramiento de las condiciones específicas. Sin embargo, una localidad puede lograr un óptimo desarrollo, si permite que dentro de sus procesos organizativos se integren nuevos modelos y medios para la intervención y la disipación de las problemáticas psicosociales presentes. Se trata de comprender la necesidad de optimizar la comunidad, partiendo de las realidades para transformarlas a través de un enfoque crítico guiado por el sentido de la comunidad, el empoderamiento y la participación.

Cabe resaltar que el valor de las dinámicas comunitarias para el desarrollo de la investigación radica en atender de manera significativa las particularidades de la comunidad para llevar al nivel de conocimiento apropiado que facilite la intervención

y el proceso de comunicación entre los individuos de la comunidad. Para Gómez (2013) “Las dinámicas comunitarias enaltecen el valor funcional del proceso de interacción e intervención de la sociedad, llevando a mejorar las condiciones sociales, resolviendo situaciones fortuitas y generando dinamismo” (p.41). Entonces, las perspectivas y dinámicas comunitarias prestan apoyo al fortalecimiento social, creando vínculos para la interacción entre los miembros comunitarios y previendo el éxito de las condiciones específicas de la colectividad.

De tal manera, la aproximación de las dinámicas para facilitar el compromiso y nivel de conocimiento de los habitantes de un sector conforme a una problemática en común, está dado a través del intercambio, por lo cual el proceso de preparación comunitaria establecería las políticas y direcciones que mediante el sentido de comunidad, participación y empoderamiento pueden delimitar la situación, llevando al colectivo a estar más cerca de las realidades, promoviendo el éxito de un futuro proceso de intervención el cual se apoyaría en los planteamientos y delimitaciones de su propia vivencia.

Sentido de la Comunidad

En primer lugar, las comunidades tienen un punto de origen que parte del sentido de la organización y de la manera en la que se visualiza la capacidad humana para avocarse a sus realidades, enfrentarlas y hacer su vida dinámica. Por tanto, para la preparación comunitaria, el sentido de la comunidad debe estar representado por la intención y forma de sentirse, apropiándose del conocimiento para el alcance de mejores resultados en la resolución de los problemas sociales abarcados. De tal manera, Maya (2012) manifiesta: “La comunidad es el fruto de la interdependencia natural de las voluntades humanas, mientras que la asociación es una suerte de convención pública que obliga al mantenimiento de la interdependencia entre los individuos”. (p.3). Es decir, al avocarse a comprender el sentido de la comunidad se trata de la esencia del carácter humano de las relaciones básicas establecidas, enfocadas en la necesidad de mantener un nivel de cercanía placentera e idealizada para el fortalecimiento de la sociedad.

Desde una perspectiva práctica, podría estimarse que las comunidades son el complemento ideal para la adquisición de la conciencia y asumir las relaciones para lograr la interdependencia de cada miembro. Lamentablemente la precocidad en la formación comunitaria y el bajo nivel de conocimiento, ha generado no se cree un sentido estricto y potencial de la visión comunitaria entre los habitantes de un determinado sector. Entonces, el sentido de comunidad, se representa por la voluntad individual basada en el compromiso y calidad en las relaciones desarrolladas.

El análisis de sentido de comunidad como una perspectiva dinámica, permite afianzar en el desarrollo comunitario, siendo importante mencionar los componentes específicos del mismo, mencionados por Meza (2009) los cuales son: “Membresía o pertenencia, influencia, integración satisfacción de necesidades y conexión emocional compartida” (p.28). Los componentes mencionados hacen mención a la capacidad e iniciativa existente en el individuo para asumir las características propias de la comunidad. A continuación se presentan dichos componentes del sentido de comunidad, estableciendo la efectividad en la aplicación del Modelo de Preparación Comunitaria ajustado a la problemática del Consumo de Sustancias Psicoactivas en dos barrios del Municipio de Pamplona.

El primer componente del sentido de comunidad es la membresía o pertenencia, la cual es definida por Meza (2009) como: “...el sentimiento de haber invertido parte de sí mismo en la Comunidad y de pertenecer a ella, implica también, los derechos y deberes, así como las gratificaciones por pertenecer a la Comunidad” (p.28). Como se evidencia la pertenencia o membresía se corresponde con la noción que tienen los vecinos de ser parte de la localidad, considerando han prestado apoyo para la consolidación de la misma. De igual manera, Ramos (2014) manifiesta: “La pertenencia examina el grado en el que los individuos sienten que forman parte de una colectividad mayor” (p.49). Entonces, para la conformación del sentido de comunidad se requiere que cada miembro se sienta parte de la misma, razone sobre la necesidad recíproca de ambos, tanto del contexto como el suyo propiamente.

El segundo componente, se representa por la influencia. Con respecto a ello, Meza (2009) estima: “Se refiere al poder que los miembros ejercen sobre el colectivo

y recíprocamente al poder de las dinámicas del grupo sobre sus miembros” (p.29). Es decir, la influencia está representada en capacidad de generar cierto grado de presión y cohesión sobre el colectivo, llevando al apego en la comunidad. Entonces, puede la comunidad intervenir en las formas de vida de la colectividad y estos sobre las condiciones específicas de la localidad. De tal manera, la influencia evalúa la medida en que los individuos al formar parte de una comunidad pueden mediar por la colectividad a la que pertenecen (Ramos, 2014).

El tercer elemento del sentido de comunidad, se corresponde con la integración y satisfacción de necesidades, este componente influye notablemente en la adquisición del sentido de comunidad por parte de los habitantes, y esta basada en la instrumentación del concepto, por cuanto se exige la compenetración con el trabajo por alcanzar el bienestar colectivo y sobre todo en la comunidad, para con ello cubrir las necesidades elementales. Se trata por tanto de que las personas tomen conciencia de que pueden satisfacer sus propias necesidades, al mismo tiempo contribuir a mejorar el bienestar del resto de miembros de la comunidad (Ramos, 2014).

El cuarto componente, se refiere a la conexión emocional compartida. Ésta básicamente parte del reconcomiendo de los miembros y de la existencia de un lazo compartido (Meza, 2009). En efecto, el sentido comunitario surge de la existencia de vínculos para establecer experiencias comunes a través de la historia. Un ejemplo común de esta conexión emocional compartida se representa por las fechas especiales, como ferias, acontecimientos especiales, conocer cada uno de los miembros, otorgarle un sobrenombre y mantener confianza definida con los miembros, haciendo posible un contacto casi familiar.

Empoderamiento

La atención de la psicología comunitaria, parte no solo del sentido de la comunidad, sino además del proceso de empoderamiento, el cual dentro de la aplicación del modelo de preparación comunitaria será un punto determinante en la efectividad, es decir en la disminución de la incidencia del consumo de las sustancias psicoactivas. En efecto, el empoderamiento representa como dinámica el nivel de

participación de los miembros para abarcar la totalidad de la organización en la comunidad y el beneficio de la misma.

Por su parte Maya (2014) estima que el empoderamiento está guiado por el: “proceso en el que las personas, las organizaciones y las comunidades adquieren o mejoran la capacidad de control sobre sus vidas (o sobre asuntos de interés específicos)” (p.9). Entonces, empoderarse fija la capacidad para auto controlarse, estableciendo límites y fortaleciendo la interacción para instituir la funcionalidad comunitaria. Por otra parte, es preciso retomar los recientes aportes de Ferre (2015) quien considera aspectos determinantes del proceso de empoderamiento social como dinámica necesaria para fortalecer el desarrollo comunitario:

El empoderamiento trata de convertir a las personas y a las comunidades en protagonistas de su propio cambio, dotándolas de control y dominio sobre su realidad, haciéndolas responsables de las acciones en las que se involucran y por las que están afectadas, en aras de lograr la transformación positiva de la misma, mejorando su calidad de vida (p.10).

De tal manera, el empoderamiento social trata de abarcar las capacidades humanas para advertir los excesos, efectos tanto negativos como positivos de las acciones a ser emprendidas a fin de no afectar la integridad personal y comunitaria. Por tal motivo, empoderarse está basado en asumir el control, velar por la integridad plena y realizar la toma de decisiones de una manera acertada y coherente, a fin de generar bienestar social y colectivo. Además, se pretende la amplitud del dominio de las realidades, por tanto no se trata de obviar la situación comunitaria sino abarcar con plena conciencia hechos, siendo selectivos y prudentes en favor del bien común.

Así mismo, en el empoderamiento la disposición y capacidad individual es fundamental para determinar la influencia en el contexto comunitario. Por tal motivo, sugiere Wills, Gutiérrez y Trujillo (2012) que: “Los individuos empoderados tienen la capacidad de ser agentes de sus intereses y motivaciones; por ello pueden actuar en calidad de ciudadanos que elaboran, proponen y gestionan sus iniciativas para interactuar con otras personas” (p.4), por tal razón, el empoderamiento dentro del modelo de preparación comunitaria aplicado la capacidad individual y colectiva permitirá asumir papeles de liderazgo.

El empoderamiento social, es un medio natural que nace de la razón humana y la consciencia social sobre las condiciones y realidades sociales, para definir y establecer patrones de poder frente a las situaciones o toma de decisiones. Una vez comprendida la importancia del empoderamiento social como una dinámica comunitaria para asumir el desarrollo local, se requiere ampliar aspectos de valor sobre la efectividad del Modelo de Preparación Comunitaria, por tal motivo se añaden a continuación los niveles del empoderamiento social, los cuales son: comunitario, organizacional e individual.

En atención al primer nivel: comunitario del empoderamiento social, se entiende desde los planteamientos de Ferre (2015) que “Es el relacionado con la potenciación que se logra mediante la acción colectiva de los individuos en su comunidad, la cual conlleva un incremento en la calidad de vida” (p.10), así el incremento de la calidad de vida en una determinada comunidad se encuentra establecido por las acciones colectivas guiadas a fortalecer las dinámicas de participación, el cual se encuentra como aspecto positivo la mejora en la relación entre las distintas organizaciones que participan en la comunidad. Así de esta manera, el empoderamiento social desde el nivel comunitario se afianza en la participación colectiva, la concreción de acciones posibles que sustenten las deficiencias comunitarias.

El segundo nivel es el organizacional, consiste en el empoderamiento social fundamentado en la participación de los actores comunitarios, en relación con entidades u organizaciones que hacen vida en la comunidad. Por esta razón, comenta Ferre (2015), el nivel organizacional: “Es el correspondiente al empoderamiento logrado por procesos que se desarrollan a través de la participación de los miembros comunitarios en ciertas estructuras e instituciones, las cuales sirven de ayuda para lograr los objetivos conjuntos de la comunidad” (p. 10). De tal manera, el empoderamiento en el nivel organizacional, se reduce a la capacidad de avocarse a una participación continua donde las empresas e instituciones comunitarias permitan el desarrollo de la localidad.

En referencia al tercer nivel: individual según Wills, Gutiérrez y Trujillo (2012): “se le asocian términos como: auto-fortalecimiento, control, poder propio,

autoconfianza, decisión propia, vida digna (de acuerdo a los valores de uno mismo), capacidad para luchar por los derechos propios, independencia y acción libre (siendo la libertad un valor universal)” (p.4) Esto implica que en el empoderamiento individual nazcan las capacidades personales para el manejo de conflictos comunitarios, enmarcada por el desarrollo de las potencialidades personales que facilitan la integración y el manejo de las doctrinas específicas de la colectividad que dan un sentido a la comunidad.

Participación

Con respecto a la participación, Ferre (2015) supone: “El proceso participativo conlleva la movilización de los sujetos de la comunidad por medio de procesos sociales y psicosociales hacia el logro de un objetivo conjunto que ayude a suplir las necesidades que la comunidad presenta y a conseguir cambios sociales en la misma”. (p.8). En efecto, la participación se centra en la valoración de la capacidad humana para concentrarse en accionar el alcance de fines y objetivos claros que permitan el fortalecimiento comunitario.

Como se ha establecido a lo largo de los fundamentos teóricos, la principal importancia de las dinámicas de intervención comunitaria se basa en la atención de las problemáticas que pueden estar coartando la calidad de vida de la ciudadanía, razón por la cual la participación existente en el seno de las comunidades es un medio para fortalecer la unidad y realizar la acertada planificación de acciones que estén enfocadas en el alcance del desarrollo comunitario. Cabe resaltar que la participación desde un punto de vista genérico puede hacer alusión a diversas tipologías que engloban lo particular e individual como en diversas ramas de estudio como la gerencia, comunicación, entre otros, pero en el caso particular de la investigación se refiere a la participación comunitaria. Por tal razón, abarcar la participación exige el conocimiento sobre aspectos claves de la misma como son sus características definitorias, entre las cuales se debe mencionar: activa, consciente, responsable, deliberada, libre, organizada y sostenida.

La participación comunitaria debe ser activa, como establece Ruiz (2014) “La población interviene en todas las fases de diagnóstico, planificación, ejecución,

control y evaluación” (p. 64) En tal sentido, la participación parte de ser activa, por cuanto en las comunidades se persigue la eficacia en las acciones a ser emprendidas, lo que implica que los actores comunitarios deben tener noción específica sobre las formas de organización, los eventos y actividades a ser desarrollados por cuanto llegan a estimar que tienen mayor capacidad de influir en las decisiones, dándole un valor democrático a la relación de participación dentro de la comunidad.

Por otra parte, Ruiz (2014), refiere que “En la participación comunitaria se debe tener consciencia de los problemas existentes para conocer sus necesidades y poderlas solucionar” (p. 64). Esta característica se evidencia dentro del modelo de preparación comunitaria a ser aplicado en el municipio de Pamplona, considerando que el manejo de información relacionada con el problema y el nivel de conciencia que mantienen tanto los habitantes como líderes comunitarios es fundamental para avocarse de manera eficaz en la atención del mismo, motivando la integración y el cumplimiento de las funciones de cada cual para lograr el beneficio colectivo, que en el caso de estudio estaría representado por la disminución del consumo de sustancias psicoactivas.

Una tercera característica de la participación comunitaria, estaría representada por la responsabilidad. En efecto, se enfoca en si en la comunidad y sus miembros, que se comprometen y deciden de acuerdo con sus derechos y responsabilidades (Ruiz, 2014). En tal sentido, la participación comunitaria parte de la responsabilidad que mantienen los integrantes, en este caso los líderes comunitarios y aquellos que deseen integrarse en la resolución de los problemas o por lo menos en la mitigación de los mismos. Esta característica, es determinante a la hora de apreciar el modelo de preparación comunitaria, por cuanto la responsabilidad debe estar guiada no solo por los investigadores sino por los miembros de la comunidad, puesto que es un elemento vital a la hora de apreciar la funcionalidad del modelo.

La cuarta característica de la participación comunitaria está dada por su carácter deliberado y libre, donde las intervenciones son voluntarias y se hacen de forma planificada, manteniendo su autonomía y desarrollando tareas propias (Ruiz, 2014). La participación comunitaria implica que cada miembro este consciente y

pleno de las acciones a desarrollar y que maneje autonomía en las mismas, lo cual explica, está guiado por la consideración espontánea a participar, a ser incluido dentro del modelo que se piensa implementar. Así mismo, el conocimiento de las acciones planificadas debe ser absoluto, donde los líderes o actores comunitarios tengan conciencia plena de lo que deben desarrollar para que lo realicen de manera consciente sin improvisaciones.

Así mismo, la participación comunitaria debe ser organizada, donde las actividades se integran con objetivos comunes hacia el desarrollo comunitario (Ruiz, 2014). Esta afirmación permite comprender la dinámica participativa debe recurrir a procedimientos sustanciados, planificados, donde se evalúen los objetivos que se persiguen con el mismo, motivando hacia la intervención planificada, guiada por metas específicas para que el funcionamiento sea el adecuado y la eficiencia sea absoluta.

Y la última característica se basa en que la participación comunitaria es sostenida, se refiere básicamente a la persistencia y afianzamiento en función del tiempo. Lo anterior tiene su representación en las capacidades colectivas de los actores comunitarios y de la esencia de la participación basada en la continuidad. En otras palabras, se trata de establecer dinámicas que permitan mantener la aplicación de los modelos donde la participación es fundamental para avanzar y desarrollar capacidades y conocimientos sobre las problemáticas comunitarias. Referente a la investigación, la participación comunitaria sostenida estaría reflejada por la prosecución del modelo de preparación comunitaria permitiendo dar respuestas a diversas problemáticas sociales y no solo coyunturas estructurales.

Modelo de Preparación Comunitaria

La preparación comunitaria partiendo de los planteamientos de Gómez (2014) “En primer lugar se concentra en los temas a ser abordados, es medible, puede variar de acuerdo a las dimensiones, se puede incrementar exitosamente” (p.56). El modelo de preparación comunitaria debe ser enfático en la capacidad de prepararse conforme al tema a ser abordado, por tanto, es preciso que algunas comunidades estén

adecuadas para abordar un tema y no estar lista para abordar otro, por esta razón la complejidad debe estar definida en parte por la necesidad, de allí que en la psicología comunitaria permitiría abordar problemas sociales latentes llevando al desarrollo social.

Otro aspecto, está representado por la medición realizada sobre la preparación comunitaria, esta característica es fundamental porque permite comprender en qué dimensión y nivel se encuentra la comunidad considerando el conocimiento sobre el problema a ser tratado. En tal sentido, Martínez (2009) estima: “El modelo de preparación comunitaria permite apropiarse del conocimiento, por tanto, exige en las comunidades mantener una visión específica sobre la necesidad de conocer aspectos que faciliten la comprensión y resolución de los problemas” (p.43).

Por esta razón, el conocimiento como elemento primordial del modelo de preparación comunitaria exige que se concrete y complemente la fundamentación de los niveles y dimensiones para llevar un proceso de intervención eficiente. Entonces, para la aplicación requiere establecer la disposición y el conocimiento mínimo antes de asumir cualquier estrategia que complemente las acciones a ser emprendidas. En tal sentido, manifiesta Querales (2010) “Es probable que al enfrentar a la comunidad con un problema para el cual no está preparada, se fracase rotundamente” (p.76). En este orden de ideas, se debe resaltar que la intervención desde la psicología comunitaria debe partir del principio que la gente sólo estará de acuerdo con lo que sea razonable, lógico y factible, aún así si la comunidad percibe el problema de otra manera, no será factible implementar la solución.

Los niveles de preparación reflejan la competencia de la comunidad y evidencian su buen criterio para manejar el problema. El modelo no puede brindar la solución, o hacer que el problema se solucione siguiendo instrucciones, por tanto no convencerá a las personas de hacer cosas en las que no creen y mucho menos forzará el avance de la comunidad hacia el próximo nivel. Aunque el modelo es una útil herramienta de diagnóstico, no tiene las respuestas exactas para todos los problemas. En la implementación del modelo se define el tipo y la intensidad de las estrategias apropiadas para cada nivel de preparación por tanto cada comunidad deberá

determinar las estrategias específicas de acuerdo con su nivel cultural y su nivel de preparación en cada dimensión.

Niveles y Dimensiones del Modelo de Preparación Comunitaria

La preparación comunitaria hace referencia al nivel de información de una comunidad para hacer frente a los cambios que supone una intervención (Oetting et al., 1995). Entonces la preparación comunitaria debe verse como la antesala a los cambios sociales, por tanto exige cierto nivel de compromiso y atención desde el punto de vista de la intervención comunitaria para prevenir y predisponer al colectivo al cambio, por esta razón, a continuación se desarrollan los niveles y dimensiones del Modelo de Preparación Comunitaria a fin de comprender las bondades del mismo.

Niveles del Modelo de Preparación Comunitaria

Asumiendo el modelo de preparación comunitaria como una herramienta que permite medir el conocimiento de los individuos sobre determinadas problemáticas, se requiere atender los distintos niveles que pueden ser asumidos en el modelo, cabe resaltar que partiendo de las particularidades comunitarias se llega al alcance de su totalidad, aunque esto se encuentra condicionado por las dinámicas psicosociales abordadas anteriormente: sentido de comunidad, empoderamiento y participación, sin embargo a continuación se detallan las principales características de cada nivel atendiendo los planteamientos de Méndez (2014):

1. **Falta de conciencia/ conocimiento.** Este nivel se caracteriza porque la comunidad o sus líderes generalmente no reconocen el problema como tal, muchas veces omiten aspectos que conllevan a ignorar la importancia de asumirlo e incluso no comprenden la complejidad del perjuicio.
2. **Negación / Resistencia.** Dentro de este nivel suelen ubicarse aquellas comunidades en las que sus miembros conocen la existencia de la problemática pero algunos de ellos no lo reconocen y se niegan a creer que se esté llevando a cabo o generando dicho problema. Este nivel es común en las comunidades por cuanto no asumen la vicisitud plenamente negándose a conocer las consecuencias derivadas de la misma.

3. **Conciencia parcial:** La mayoría siente que existe un problema a nivel local, pero no está lo suficientemente motivada para enfrentarlo. Este nivel se conoce como conciencia parcial, es decir, los miembros de la comunidad saben de la existencia del problema pero no generan ninguna acción que contribuya a mejorarlo, haciendo caso omiso a las consecuencias derivadas del mismo, incluso si pueden llegar a afectarle.
4. **Planificación anticipada:** En este nivel los miembros de la comunidad admiten que algo se debe hacer y hasta podría haber un grupo enfocado en solucionar el problema. Sin embargo, los esfuerzos no se enfocan ni se detallan. De allí, que solo queda en la planificación de acciones relacionadas a solventar las problemáticas comunes pero sin continuidad en la implementación.
5. **Preparación.** Conforme a este nivel, se tiene que los líderes activos comienzan a planificar con seriedad, es decir asumen el compromiso de generar respuestas oportunas para mitigar la problemática, por lo cual la comunidad brinda apoyo mínimo a sus esfuerzos.
6. **Iniciación.** Cuando las comunidades se encuentran en este nivel de preparación, se deduce que existe suficiente cantidad de información para justificar los esfuerzos, lo que conlleva a encaminar las actividades.
7. **Estabilización.** En este nivel, los actores comunitarios o aquellas personas encargadas de tomar decisiones dentro de la comunidad, brindan su apoyo a las actividades. El personal es calificado y experimentado.
8. **Confirmación y Expansión.** En este nivel se expanden los esfuerzos y acciones que han debido delimitar los miembros de la comunidad, permitiendo con ello generar mayor alcance para el beneficio generalizado, entonces todos los miembros de la comunidad se unifican en función de los intereses colectivos.
9. **Alto nivel de propiedad/titularidad comunitaria.** Es considerado el nivel más alto de preparación comunitaria en el existe un conocimiento detallado y sofisticado de la frecuencia, causas y consecuencias de la problemática, en

este nivel la psicología comunitaria podría brindar una nueva orientación gracias a evaluaciones efectivas. El modelo se aplica a otros problemas.

La preparación comunitaria tiende a enfocarse en sobreponerse a las barreras que surgen para predisponer la sociedad y de esta manera no atender ciertas problemáticas, por tanto surge la negativa ante la intervención, entonces básicamente se requiere la disposición del individuo frente a las diferencias en la formación y la orientación que mantienen en el contexto social, la falta de recursos, las capacidades organizativas entre otras. De allí la necesidad que desde el enfoque de la psicología comunitaria se avance en la aplicación del modelo de preparación comunitaria tomando como básico las dinámicas que se analizaron anteriormente, para aumentar el nivel de preparación colectivo, aunado a ello cabe resaltar que dentro del proceso de investigación se trata de evaluar la funcionalidad del modelo, pero para ello es fundamental conocer el nivel de preparación comunitaria.

Dimensiones de la preparación comunitaria

La formulación de una propuesta de intervención sustentada en la preparación comunitaria, debe partir del supuesto predictivo que pueda tener la comunidad, por tanto se requiere de una propuesta basada en la planificación elemental de aspectos como: objetivos, soporte teórico, actividades o estrategias, sistema de evaluación, entre otros. En contraste con estos planteamientos, Plested y Thuman (2008) consideran que: “las dinámicas de carácter comunitario, las iniciativas de acción colectiva, la capacidad comunitaria y otros procesos grupales, inciden en la apropiación comunitaria de la intervención” (p.65). Por esta razón, es indispensable que la intervención comunitaria parta de las dimensiones específicas para la preparación comunitaria, las cuales parafraseando a Holgado y Maya (2012) dan un constructo multidimensional:

1. **Iniciativas existentes en la comunidad:** Se refiere básicamente a la cantidad de programas e intervenciones que puedan existir en la comunidad para atender un problema específico. Por esta razón, la propuesta de intervención plantea a través de las herramientas las estrategias para dar respuesta a los objetivos planteados en la misma, en el cual se enfatiza en estimar los niveles de apoyo comunitario a las

políticas y programas de prevención del consumo y accesibilidad de sustancias en el Municipio de Pamplona.

2. **Conocimiento acerca del problema o necesidad objeto de evaluación:** En este particular, la intervención comunitaria debe señalar cual es el nivel de conocimiento de los habitantes en relación al tema planteado. En el caso específico de la investigación, se fundamenta en establecer estrategias que este dirigidas a comprender la funcionalidad del modelo dentro del campo de la psicología comunitaria, tomando como base la problemática abordada como lo es el consumo de sustancias psicoactivas.

3. **Conocimiento de las iniciativas y programas implementados para hacer frente al problema:** En este sentido, la preparación comunitaria se centra en comprender cuales son las iniciativas que mantienen los individuos para enfrentar o contribuir en la formulación de la problemática. Por esta razón, en la propuesta se plantea abordar la percepción y actitudes permisivas de la comunidad hacia este consumo de sustancias psicoactivas, porque en base a éste se plantean las estrategias y tácticas que permitirán prevenir o mitigar la incidencia.

4. **Liderazgo:** En el modelo de preparación comunitaria la dimensión liderazgo esta representa por el compromiso y apoyo que generan los líderes y actores comunitarios para dar respuesta a las problemáticas de la comunidad. En concordancia con este planteamiento, el liderazgo es ejercido no solo por individuos particulares sino además por los miembros de la comunidad y aquellas organizaciones que pueden contribuir en la preparación adjudicando sus conocimientos previos, metodologías de organización y medios actitudinales para fomentar un mayor impacto.

5. **Clima dentro de la comunidad:** El desarrollo armónico de las relaciones interpersonales en las comunidades, representa en la actualidad un desafío considerando que básicamente las perspectivas y desafíos particulares de los habitantes pueden incidir en la consolidación de un clima efectivo. En tal sentido, la necesidad de brindar contextos cálidos y gratificantes en los cuales los involucrados se sientan identificados y logren establecer mejores estándares de productividad. En

el caso de la aplicación del modelo de preparación comunitaria es de vital importancia la prestación de servicio a la colectividad.

6. Recursos relacionados con el problema. En esta dimensión es fundamental considerar para aportar esfuerzos apreciar las personas que están inmersas en el contexto, así como el tiempo, dinero y espacio requerido al momento de implementar el modelo.

Conforme a estas dimensiones es posible realizar una evaluación del nivel de preparación comunitaria, por tanto partiendo de los señalamientos anteriores se pretende enfatizar en la intervención comunitaria: humana, eficiente y de calidad, con la cual se promueva información apropiada para enfrentar las distintas implicaciones que puede generar el consumo de las sustancias psicoactivas en el contexto inmediato.

Ahora bien, es importante tomar en cuenta que la preparación puede variar entre las dimensiones (algunas veces por mucho), por ejemplo, los niveles de esfuerzos comunitarios y de recursos pueden diferir ampliamente. Entonces los niveles de preparación proporcionan una idea de la capacidad de la comunidad para enfrentar el problema en cuestión. El nivel de la comunidad para enfrentar el problema, puede no corresponder con su nivel de preparación frente a un problema diferente (considerando que la preparación comunitaria es específica para cada problema). Es decir, la evaluación de las dimensiones determina el nivel general de preparación comunitaria.

Ejecución del Modelo

Para llevar a cabo la puesta en marcha del modelo de preparación comunitaria, Holgado y Maya (2012) plantean tres pasos claves y pertinentes: “Determinar elementos disposicionales y generales de la comunidad en la preparación para el cambio, integrar los elementos organizativos y comunitarios; y generar un proceso interactivo de colaboración con la comunidad” (p.32). Partiendo de esta premisa, el proceso de ejecución debe empezar por determinar las dimensiones del modelo a la vez que se evalúan las condiciones y elementos existentes en la comunidad para generar el proceso de preparación, una vez realizado este paso, se procede a realizar

una planificación consciente de cada elemento para llegar a la integración plena, durante este aspecto es necesario delimitar a que nivel de preparación se aspira llegar en la comunidad, para generar la interacción y colaboración comunitaria.

Relación de las perspectivas y dinámicas comunitarias con el Modelo de Preparación Comunitaria

La preparación comunitaria representa en la actualidad un medio para visualizar los entornos y evaluar las distintas esferas de acción que delimitan la intervención comunitaria. La atención oportuna en función de un modelo de preparación comunitaria, sugiere la comprensión de la problemática social, abordando el nivel de conocimiento de la comunidad en los barrios Santa Cruz y el Centro, con la intención de establecer la compenetración de todos los actores para mantener información clara, precisa y forma de prevenir el problema.

En otras palabras, tratando la problemática de la investigación como lo es el consumo de las sustancias psicoactivas, podría asumirse que toda la colectividad conozca: ¿De qué se trata el problema?, ¿Cuáles son los principales factores que inciden?, ¿Qué se puede hacer para canalizarlo?, permitiendo la reflexión colectiva para generar mayores impactos en torno a la resolución del mismo. De esta manera, se podría contribuir mediante el modelo a generar mayor nivel de participación, la concreción del sentido de comunidad y el empoderamiento. Por tanto, la participación comunitaria, estaría representada por las personas y actores comunitarios que se avocarían a la resolución de la problemática, incluyendo a las instituciones que hacen vida en el entorno para con su experiencia y esfuerzo establecer las formas de intervención adecuada para solventar la problemática.

En correspondencia con estos planteamientos, Herrera (2013) considera: “La participación comunitaria presta un apoyo fundamental para que las comunidades alcancen objetivos comunes” (p.7), por lo cual permite la obtención de metas siempre y cuando exista la congruencia entre las acciones a seguir y cada cual asuma compromisos reales a favor del bienestar común. Con respecto a la concreción del

sentido de comunidad partiendo de la aplicación del modelo de preparación comunitaria se estima crear y profundizar en la pertenencia de sus miembros, por lo tanto, se trata de cultivar la corresponsabilidad dentro del contexto, por lo cual sus miembros pueden llegar a establecer mayor deseo de integración y manejo de las dificultades para concebir e impulsar el desarrollo de la comunidad.

Así mismo, en relación al empoderamiento, se fundamenta en atender las características comunitarias, motivando la toma de decisiones para enfrentar las dificultades. De esta manera, en el contexto comunitario el empoderamiento sería asumido tanto por los líderes comunitarios, como por las instituciones que hacen vida dentro de la sociedad, apuntando con ello a una intervención oportuna donde la toma de decisiones motive al alcance real de las metas definidas por los miembros, partiendo de la relación interpersonal desarrollada entre los miembros conforme al potencial humano individual.

El sentido de comunidad permite el abordaje de las iniciativas existentes en la comunidad para resolver la problemática. En efecto, en la medida en que existe pertenencia, empatía y comprensión del contexto es posible que surjan iniciativas en la comunidad para dar respuesta a las vicisitudes. Por tanto, surge una relación perfecta e incluso en doble sentido, en la cual se puede estimar la eficiencia para el desarrollo de acciones en el campo comunitario donde los habitantes se sientan vinculados y consideren necesaria profundizar el contacto comunitario.

Por otra parte, el empoderamiento genera conocimiento acerca del problema y viceversa. Con respecto a esta relación, puede asumirse que la dinámica comunitaria llega a establecer la adecuada motivación, organización y auto eficiencia para llegar a mantener un conocimiento acerca de la problemática. De tal manera, los miembros de la comunidad pueden conocer la problemática y en función de dicho conocimiento generar empoderamiento como capacidad para enfrentar las dificultades sociales.

Así mismo, la participación puede llevar a conocer las iniciativas y programas implementados en el seno de la comunidad para afrontar la problemática y viceversa.

Es decir que en la medida en que los miembros del barrio participen en acciones mancomunadas conocerán los programas que se desarrollan por parte de otras organizaciones para prevenir o mitigar una determinada problemática. Así mismo, al conocer las iniciativas y programas implementados se puede llevar a generar mayor participación por los miembros de la comunidad.

Asumiendo estas relaciones, se tiene que el Modelo de Preparación Comunitaria, puede ser asumido en la psicología comunitaria, partiendo de la hipótesis teórica de una equivalencia o correspondencia ideal entre los aspectos descritos anteriormente. Sin embargo, es fundamental apreciar en la práctica la funcionalidad del mismo, por ello se retoma como aspecto de interés o problemática psicosocial el consumo de sustancias psicoactivas.

Aunado a ello es importante considerar que el Modelo de preparación comunitaria por su cercanía con las perspectivas y dinámicas comunitarias, puede mantener una relación estrecha con diversos modelos que apuntan a la necesidad de afianzarlas como es el caso del Modelo de Sistemas Interactivos para la Diseminación y la implementación, en el cual según Holgado y Maya (2012) “Se apoya la prevención de las dificultades comunitarias a la vez que se enfatiza en el desarrollo pleno de la prevención augurando la necesidad de fomentar la intervención preventiva para disminuir las problemáticas” (p.23). Este modelo permite establecer la necesidad de afianzar la prevención haciendo uso a los recursos comunitarios, sin embargo, en el modelo de preparación comunitaria se ofrece un mayor conocimiento de la problemática, para que una vez se focalice pueda cualquier miembro de la misma, dar una solución oportuna a la misma y no solo prevenirla.

De igual manera, el Modelo de la Ciencia Comunitaria también puede relacionarse con el Modelo de preparación comunitaria, partiendo de la implicación de las dinámicas comunitarias, por esto Gómez (2013) manifiesta: “el modelo implica a la comunidad en la planificación, implementación y evaluación de las innovaciones, durante el proceso hace énfasis en la participación social, potenciación comunitaria y sentido de comunidad” (p.43). Como se evidencia, ambos modelos pueden asociarse

en cuanto a la incorporación de los habitantes y la necesidad de prevalecer el sentido de comunidad, sin embargo, la principal bondad del Modelo de Preparación Comunitaria está representada por el conocimiento ofrecido para aprender sobre la problemática a la vez de crear la conciencia comunitaria para adquirir mejores oportunidades de solución.

Problemas psicosociales del Consumo de Sustancias Psicoactivas

Un aspecto determinante dentro de la investigación se fundamenta en comprender la problemática psicosocial sobre el consumo de sustancias psicoactivas en población mayor de 15 años de edad, partiendo esencialmente de los abrumadores índices de uso de las mismas en el Municipio de Pamplona, la cual asciende según las cifras derivadas del Estudio Nacional del Consumo de Sustancias Psicoactivas (2014) a un total de 45% de individuos que han consumido alguna sustancia como: alcohol, tabaco, marihuana, cocaína, bazuco, inhalables, tranquilizantes, estimulantes, heroína, éxtasis y cualquier sustancia ilegal. Esta cifra ha permitido enaltecer el valor de la asistencia y la necesidad de prevención del consumo, lo que ha facilitado el enfoque para dimensionar la realidad palpable que vive el Municipio ante el elevado consumo.

En primer lugar, se debe definir el término sustancias psicoactivas, entonces la United Nations Office on Drugs and Crime (2016) las caracteriza como: “Nuevas sustancias psicoactivas (NSP) conocidas en el mercado por términos tales como drogas de diseño, euforizantes legales hierbas euforizantes, sales de baño, productos químicos de investigación y reactivos de laboratorio”. En consecuencia, las sustancias psicoactivas, son un tipo de estupefaciente comercial.

El hecho de ser considera legal, es porque a pesar de haber sido sintetizadas hace muchos años, no son controladas por la Convención Única de 1961 sobre estupefacientes y tampoco por el Convenio sobre Sustancias Sicotrópicas de 1971; situación particular que admite la manipulación y uso indiscriminado especialmente de la población adolescente, quienes por tendencia o considerando un distractor a sus experiencias actuales tienden a consumirlas.

Ahora bien, existe un nivel elevado de desconocimiento de las familias, comunidades e incluso del individuo sobre los riesgos que pueden estarse generando por su consumo. Entre los cuales se puede mencionar: intoxicaciones severas, suicidios y víctimas fatales. Cabe destacar que debido a su variedad el proceso de restricción es casi nulo.

En función de lo anterior, la intervención comunitaria tendría como visión específica la prevención del consumo de dichas sustancias, contribuyendo a la preparación comunitaria para enfrentarlo y procurar la mitigación del mismo en aquellos casos en los que pueda presentarse. Por otra parte, es fundamental apreciar los factores protectores y de riesgo que se relacionan con el consumo de sustancias psicoactivas, pues partiendo de ellos se puede lograr la intervención adecuada considerando que los mismos hacen parte del proceso de información y conocimiento que la comunidad debe tener.

Entonces la problemática que genera al tejido social puede ser observable dentro de los factores de riesgo, se puede hacer mención a la privación económica, razón por la cual muchos jóvenes se sienten cohibidos y vulnerables, aunado a que las familias por deficiencias económicas deben conseguir diversos trabajos con los cuales descuidan parcial o totalmente las actividades de los hijos, dándoles espacio para la experimentación. De igual manera, la comunidad puede estar desorganizada, no tener conocimiento pleno del alcance del consumo, permitiendo muchas veces la disponibilidad de sustancias, así como la aprobación comunitaria. Los antecedentes familiares también se constituyen como un factor de riesgo, donde la incidencia ha sido un modelo a seguir y donde los padres no tienen la capacidad moral de corregir o imponer normas. Otros factores de riesgo pueden ser: deficiencias académicas, los amigos consumen drogas, problemas familiares, entre otros.

Con respecto a la salud y la comunidad, deben comprender los denominados Factores Protectores, los cuales se pueden dar a través de los lazos afectivos de los padres, familiares, compañeros quienes pueden ofrecer mayor percepción de apoyo y cuidado. Por otra parte, está el proceso formativo, basado en el conocimiento, en las

creencias saludables y normas claras, además de la capacitación en diversas habilidades que pueden contribuir con su valoración humana y social.

Metodología

El presente apartado tiene por finalidad dar a conocer todos los aspectos metodológicos mediante el cual se conduce la investigación a fin de dar respuesta, con bases científicas, a los objetivos propuestos para la misma.

Enfoque

La investigación mantiene un enfoque mixto bajo el método de Investigación Acción Participativa con la aplicación de una evaluación participativa como medio de verificación para el alcance del modelo de preparación comunitaria. En ese sentido, este estudio busca abordar a la comunidad en función de una problemática psicosocial como lo es el consumo de sustancias psicoactivas, a fin de comprobar la funcionalidad del Modelo de preparación comunitaria.

Asumir la Investigación Acción Participativa, se concreta en el papel activo que asumen los sujetos partiendo de los problemas surgidos en el contexto comunitario, como es el caso del consumo de sustancias psicoactivas, a fin de reflexionar y romper la dicotomía separatista teoría-práctica. De igual manera, se caracteriza por un conjunto de principios, normas y procedimientos metodológicos que permite obtener conocimientos colectivos sobre una determinada realidad social, por tanto se asumen las siguientes fases:

Fase 1 Conocimiento e información de pre saberes: En el mismo se diagnostica como parte del modelo el nivel inicial de conocimiento de los actores involucrados en el proceso de investigación, además de analizar el contexto que está determinado por dos escenarios (Barrio Santa Cruz y el Centro) para asumir puntos de comparación posteriormente.

Fase 2 Acción: Se fundamenta en la construcción de alternativas dinámicas para la intervención y promoción del conocimiento, evidenciadas en la programación de tiempo y actividades donde se incluyen: talleres y mesas de diálogos concertadas, entre otros.

Fase 3 Cierre: Permite comprender la evaluación participativa donde los niveles de compenetración entre el investigador y la comunidad permiten valorar las diversas situaciones, factores y elementos que forman parte de la compleja realidad social.

Fase 1: *Conocimiento e información de pre saberes*

Escenario o Contexto.

En relación al escenario o contexto, está determinado por los barrios: Santa Cruz y El Centro.

Barrio Santa Cruz: la comunidad mantiene un área física de 74.868 m² distribuidos en una manzana conformando un sector definido con la organización de la Junta de Acción Comunal. Sus límites son: Norte: calle 7^{ma} Calle 8^{va}; Sur: Cl 11, Cra 3^a, Cl 10; Oriente: Carrera 4^a; Occidente: Zona rural. Se caracteriza como una comunidad de Estrato I, la localidad cuenta con un aproximado de 150 familias, las cuales en su mayoría son monoparentales. Las actividades económicas predominantes son de tipo informal, en su mayoría se emplean como vendedores ambulantes, albañiles, recicladores, conductores y amas de casa. En el Barrio existe la presencia de una Sede del Colegio Provincial San José, así como algunos programas del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar como el caso de Hogares tradicionales y Fami. Otra organización que hace vida en la comunidad es la Pastoral Social de la Iglesia del Carmen.

Barrio El Centro: mantiene un área física de 335.813 m² distribuidos en 26 manzanas, sin ningún sector definido y sin ninguna Junta de Acción Comunal. Sus límites son: Norte: calle 3^a Calle 9^a; Sur: Plazuela Almeyda; Oriente: Río Pamplonita, Cra 8^a; Occidente: Cra 4^a y 5^a. Se caracteriza como una comunidad de

Estrato III, la localidad cuenta con un aproximado de 350 familias. Las actividades económicas predominantes son de tipo formal, en su mayoría sus habitantes poseen trabajos formales como profesionales en diversas áreas, principalmente como docentes, abogados, ingenieros, arquitectos, entre otros. En el Barrio existe la presencia de un colegio y dos escuelas, no existe presencia de programas del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, pero destaca la presencia de mayores oportunidades para el ocio y la recreación.

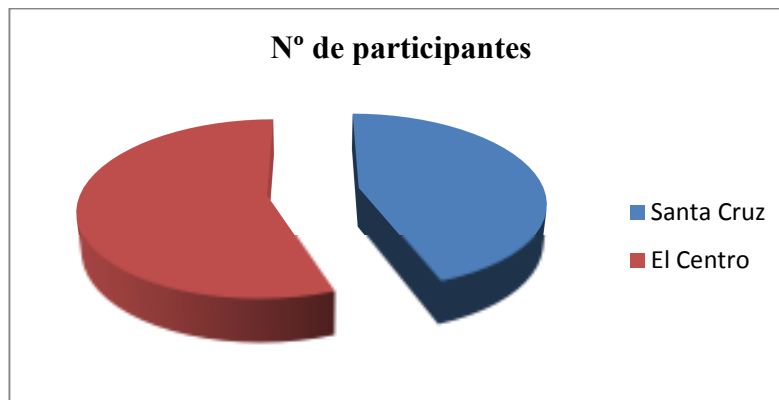
Ambos escenarios fueron permitieron realizar el contraste de la información considerando los siguientes aspectos: existencia de un predominio de consumo de sustancias psicoactivas definido por grupos de adultos y menores que permanecen hasta altas horas en zonas estratégicas comprendidas por espacios con menos afluencia de vehículos y personas, lo que supone el incremento del consumo en dichos espacios; así mismo se desprenden olores no comunes en algunas calles, aumento de hurtos y riñas. Aunado a estos aspectos se añade la estratificación existente entre ellos, la cual facilita la implementación del Modelo en dos contextos con características distintas contribuyendo a determinar la funcionalidad en el campo de la psicología comunitaria, además los barrios no han contado con la canalización de programas de atención que permitan impactar en las comunidades, pues en la mayoría de los casos se aplican a los mismos barrios desatendiendo otros escenarios que también requieren de la intervención, como las comunidades asumidas.

Informantes

De igual forma, el proceso de selección se realizó mediante el muestreo de bola de nieve lineal, considerando para ello los siguientes criterios de inclusión de los participantes: ser habitante del sector, tener como mínimo 15 años de edad, mantener por lo menos dos años de residencia en el mismo, ser líder comunitario o poseer espíritu de participación comunitaria, manifestar conocimiento informado en el proceso de investigación.

En atención a los criterios de inclusión, los índices permiten reflejar los siguientes gráficos en los que se muestra las frecuencias de los participantes: Dentro del proceso de recolección de información e intervención se contó con un total de 24 participantes del Barrio Santa Cruz y 30 participantes del Barrio El Centro como se muestra en el Gráfico 1.

Gráfico 1: Número de participantes



El promedio de edades estaba comprendido entre los 20 y 40 años en ambos sectores y los porcentajes de mujeres fue más representativo con un total de 57% frente al 43% de hombres participantes (Ver Gráfico 2 y 3)

Gráfico 2: Edades de los participantes

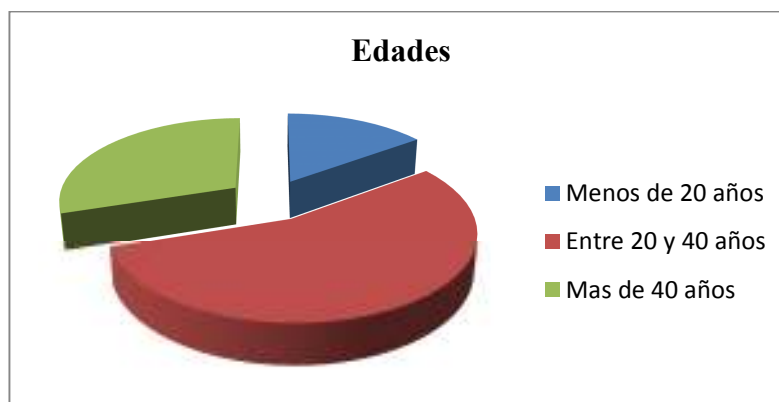
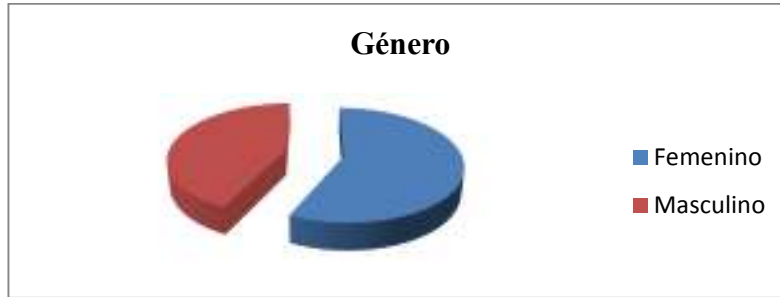


Gráfico 3: Género de los participantes



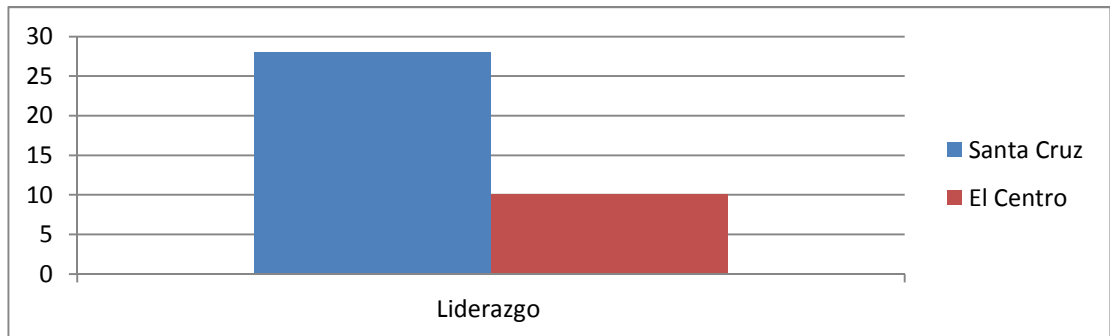
Por otra parte, al considerar el criterio de años de residencia en cada sector, los participantes en un 75% han permanecidos residiendo en el sector por más de cinco años, como se representa en el Gráfico 4:

Gráfico 4: Tiempo de residencia



Además del total de los participantes en el Barrio Santa Cruz se contó con un 28% de líderes comunitarios y en el caso de l Barrio El Centro la frecuencia de líderes fue de 10%. (Ver Gráfico 5)

Gráfico 5: Liderazgo por Barrio



Técnicas e instrumentos de Recolección de información

Para dar respuesta a los objetivos propuestos, dentro del diseño de investigación Mixto, se aborda en lo cualitativo la técnica la observación participante, a través de la cual se desarrolló un esbozo de las características preliminares de las comunidades formulada a través de una guía de observación (Ver Anexo A), en cual fue construido mediante las categorías de análisis definidas en la Tabla 1. Las observaciones realizadas permitieron establecer la visión de los investigadores consolidando el criterio inicial o evaluación inicial, la cual fue aplicada en un momento único, asumiendo cada escenario por separado para delimitar los aspectos claves que permitieran dar paso a la Fase de Preparación Comunitaria que en esencia representa para la Investigación Acción Participación, la fase de acción participativa. En tal sentido, concibiendo dicha fase, se procede a establecer el sentido cuantitativo de la investigación, para formular criterios comparativos de valoración en etapa previa y posterior a la Fase de Preparación Comunitaria, por lo cual se abarca la aplicación de un instrumento de evaluación.

El instrumento constó de un total de 55 ítems (Ver Anexo B) distribuidos en dos categorías fundamentales: la primera, perspectivas y dinámicas comunitarias guiadas al desarrollo social, cuyas subcategorías son: comunidad, empoderamiento y participación; y la segunda, determinada por las dimensiones del Modelo de Preparación Comunitaria, las cuales son: Iniciativas existentes, conocimiento acerca del problema, conocimiento de iniciativas y programas, liderazgo, clima dentro de la comunidad, recursos relacionados con el problema,

Tabla 1: Categorías asociadas a Subcategorías

CATEGORÍA	SUB CATEGORÍA	Definición
Perspectivas y dinámicas comunitarias: Enaltecen el valor de la interacción e	Sentido de comunidad	Intención y forma de sentirse en la comunidad.
	Empoderamiento	Capacidad para influir en el contexto comunitario.

intervención de la sociedad	Participación	Accionar para alcanzar fines y objetivos que favorezcan la comunidad.
Dimensiones del Modelo de Preparación Comunitaria	Iniciativas existentes	Programas e intervenciones para atender el problema
	Conocimiento acerca del problema	Nivel de conocimiento de los habitantes sobre el problema
	Conocimiento de iniciativas y programas	Comprender las iniciativas para enfrentar la formulación de la problemática
	Liderazgo	Compromiso y apoyo para dar respuesta a problemática.
	Clima dentro de la comunidad	Desarrollo armónico de las relaciones interpersonales en las comunidades.
	Recursos relacionados con el problema	Personas, instituciones, tiempo, espacio para atender el problema.

El proceso de formulación de las categorías se fundamentó en la revisión del basamento teórico establecido por los investigadores, además se contó con un proceso de validación partiendo del Juicio de Experto, donde la consulta estableció la comparecencia de los ítems partiendo de los criterios de congruencia, pertinencia y redacción.

Fase 2 Acción

La Fase de acción estuvo conformado por la intervención comunitaria, mediante la cual se llevó a cabo un proceso de acercamiento con el cual se mantuvo comunicación con ambos escenarios, asumiendo como técnicas, por el dinamismo del proceso de preparación comunitaria las siguientes: Diálogos reflexivos y mesas de trabajo. Dichas técnicas fueron desarrolladas mediante sesiones de trabajo (Ver Anexo C) partiendo de las necesidades de conocimiento mantenidas por las comunidades en relación al consumo de sustancias psicoactivas, a fin de prevenirlo.

Los contenidos en los cuales se fundamentó esta intervención estuvieron comprendidos por las categorías de análisis abordadas, haciendo hincapié en consolidar mediante las dinámicas y perspectivas comunitarias como son la participación, empoderamiento y sentido de comunidad, la búsqueda de alternativas viables conforme a las expectativas, nivel de organización, interés y percepción de cada localidad partiendo de la estratificación para luego generar el espacio reflexivo que facilitará el alcance de los objetivos planteados en la investigación. Entonces, la intervención comunitaria contó con la participación de los investigadores en ambos escenarios por separado, cumpliendo las programaciones previstas y acordadas con los miembros de la localidad. De allí que los resultados se establecen en dos momentos: antes y después, valiéndose para cotejar la funcionalidad del Modelo de Preparación Comunitaria.

Fase 3 Cierre

Análisis e interpretación de los resultados

Ahora bien, toda investigación requiere del análisis e interpretación de los resultados para poder dar una configuración real al proceso científico llevado a cabo, por esta razón, el ámbito cuantitativo el análisis fue estadístico, haciendo uso de graficas porcentuales que delimitan las tendencias de respuesta, y en el ámbito cualitativo, se realizó el análisis de contenido abarcando las categorías para el análisis de los aspectos observados. Aunado a ello, se realizaron los siguientes procedimientos mediante unidades de análisis: evaluación inicial, mediante esta se genera un proceso de discusión y reflexión sobre los aspectos observados y reseñados por medio del Guión de Observación, permitiendo realizar la descripción de los escenarios previo al proceso de intervención con los cuales se diagnóstica plenamente cada barrio por separado atendiendo las categorías: perspectivas y dinámicas comunitarias, así como las dimensiones del modelo de preparación comunitaria; Unidad: comunidades antes y después de la implementación, allí se asumen dos momentos específicos: antes y después de la implementación del

modelo, permitiendo presentar a través de gráficos los hallazgos. Y por último, la Unidad Evaluación Final, donde se realiza la discusión con los análisis previos asumiendo los aportes teóricos y la interpretación de los investigadores para fundamentar los hallazgos.

Resultados

Dentro del proceso de investigación, el momento en el cual recaba los resultados es de vital importancia porque describe la científicidad de los elementos que forman parte del proceso investigativo. En tal sentido, manifiesta Olmos (2010) “La necesidad de generar los resultados está fundamentada en apreciar cual es el valor y necesidad de gestionar soluciones para resolver la problemática” (p.32). Por esta razón, dentro de la investigación, se delimita el presente apartado en el cual se estructuran los principales hallazgos del proceso de recolección de información para poder analizar la situación objeto de estudio.

Una vez aplicados los instrumentos de recolección de información, se procede al análisis e interpretación de los resultados con los cuales se pueden establecer los criterios elementales que fundamentan el proceso de evaluación de la funcionalidad del modelo de preparación comunitaria para prevenir el consumo de sustancias psicoactivas en el Municipio de Pamplona. A fin de realizar un análisis exhaustivo de los mismos, se estructura en tres unidades para el análisis: en primer lugar se ejecuta la evaluación inicial comprendida por los resultados obtenidos de la observación (Guion de observación) realizada por cada barrio a fin de determinar las condiciones previas del sector antes de implementar el modelo de preparación comunitaria; en segundo lugar se analizan los resultados de la aplicación del instrumento (Cuestionario) haciendo un balance entre el antes y después por cada barrio; y por último, se plantea la evaluación final asumiendo la comparación de los resultados de la implementación del Modelo de Preparación Comunitaria por barrios.

Unidad: Evaluación Inicial

La presentación de los resultados de la evaluación inicial se realizó en dos momentos, en el primero se identificaron las características generales que se ubicaron en los dos barrios de acuerdo con las categorías de análisis del modelo de preparación comunitaria y en la segunda parte, se especificaron las características encontradas en cada uno de los barrios. Entonces, tomando en consideración la observación realizada a los Barrios: Santa Cruz y el Centro, se puede de manera generalizada establecer los siguientes criterios.

Barrio Santa Cruz

Partiendo de la observación realizada en el contexto del Barrio Santa Cruz, se percibe dentro de las perspectivas y dinámicas comunitarias guiadas al desarrollo social, que el sentido de comunidad en algunas ocasiones esta prevalecido por mantener relaciones placenteras, a su vez porque existen elementos distintivos comunitarios, también se observa que en algunas ocasiones los líderes influyen en el colectivo motivándoles a la realización de diversas acciones, pero a su vez generando relaciones afables y el desarrollo de la capacidad de integración. Para Jaimes (2013) “El sentido de comunidad debe prevalecer en los conglomerados para potenciar las realidades locales” (p.3). Sin embargo, no se visualizan vínculos comunitarios es decir que la relación entre organizaciones y miembros comunitarios se encuentra condicionada por los intereses particulares de cada cual, por tanto no se facilita la búsqueda de mecanismos para satisfacer las necesidades comunitarias.

Con respecto al empoderamiento, se observa que en el Barrio Santa Cruz existe autocontrol comunitario, principalmente porque se reconocen las realidades, aunque en algunas ocasiones puede inferirse que hay presencia de límites con los cuales se respetan las diferencias individuales de los vecinos, llevando a una integración de convivencia adecuada, se realizan toma de decisiones por parte aislada de algunos líderes que han resultado oportunas y adecuadas conforme a la complejidad de los sucesos o problemáticas, lo cual evidencia que en el Barrio se procura establecer la

capacidad para gestionar intereses y motivaciones. Considerando los planteamientos de Gómez (2013) “El empoderamiento experimenta la apreciación particular y el enfoque correcto para el avance local” (p.12). Como aspectos mejorables se encuentra la falta de consenso para toma de decisiones y la imposibilidad para incrementar de manera progresiva la calidad de vida, es decir prevalece el empoderamiento individual sobre el comunitario.

Por su parte, la participación en el Barrio Santa Cruz, se encuentra determinada porque existe un adecuado compromiso y prevalece la autonomía. En el aspecto de la participación, Jaimes (2013) considera: “En las localidades debe asumirse el compromiso de apreciar el valor de cada uno de los miembros porque cada cual tiene un aspecto para favorecer la comunidad” (p.5). Sin embargo, como aspectos mejorables es apreciable que no existe movilización de sujetos comunitarios, así mismo la integración de organizaciones es nula, no se definen objetivos comunes, ni hay persistencia de acciones comunitarias en función del tiempo, impidiendo de esta manera que se acentúan acciones que estén encaminadas a resolver las problemáticas de la comunidad, principalmente en lo referido al consumo de las sustancias psicoactivas.

Ahora bien, asumiendo las dimensiones del Modelo de preparación comunitaria, es importante comprender los puntos de vista de Ramos (2014) “El modelo permite establecer el nivel de preparación que puede llegar la comunidad a mantener sobre un problema específico” (p.34). En tal sentido, al realizar la observación se logró verificar con respecto a las iniciativas existentes que los programas o actividades para disminuir el problema del consumo de sustancias psicoactivas son pocos lo cual hace que no exista un manejo integral de la misma. Con respecto al conocimiento acerca del problema, se observa que la comunidad reconoce el problema, tiene capacidad de mencionar algunos síntomas, causas y consecuencias, aunque la dificultad surge cuando la información no fluye de manera acorde entre organizaciones y vecinos, principalmente en lo que respecta a la problemática de estudio. Así mismo, al analizar

la dimensión conocimiento de iniciativas y programas, en los habitantes es común apreciar las debilidades más que fortalezas de la localidad.

Conforme a la dimensión liderazgo, se observa el reconocimiento de líderes, así como el compromiso que mantienen por el bienestar de la comunidad, aunque no existe comités o grupos de trabajo definidos, sino el trabajo que realizan de manera individual por cada una de las calles y sectores. Al respecto del clima dentro de la comunidad, se muestra tolerancia ante el problema, es decir aun cuando en la comunidad reconocen existe, no siempre avanzan a construir soluciones para el mismo, porque siempre prevalecen obstáculos internos. Y por último, la dimensión denominada: recursos relacionados con el problema se distingue en el barrio mayor influencia de políticas de Estado y en algunas ocasiones actúa la iglesia, pero existen pocos voluntarios que generen soluciones a la problemática, así como la involucración de empresas, grupos políticos que contribuyan a mejorar la capacidad de autogestión del Barrio.

Barrió El Centro

Partiendo de la observación realizada, conforme a la categoría perspectivas y dinámicas comunitarias guiadas al desarrollo social, lo que respecta al sentido de comunidad, en el Barrio El Centro en algunas ocasiones existen relaciones placenteras desarrolladas en función de calidad, aunado a ello los líderes pueden llegar a influir en el colectivo indudablemente, pues se observa capacidad para apreciar la problemática y compromiso, sin embargo no existe voluntad individual, ni relaciones afables entre los vecinos, mucho menos se visualiza capacidad de integración. Esto se relaciona con lo que manifiesta Hernández (2008): “En las comunidades el sentido de comunidad debe estar avalado por el nivel de compromiso que asumen los miembros e integrantes” (p.32). Por tal motivo, el sentido de comunidad debe enfatizar en la capacidad de compenetrarse con la comunidad abarcando de manera integral las relaciones afables y el compromiso para emprender búsqueda de soluciones oportunas.

Con respecto al empoderamiento, en el barrio reconocen las realidades y tienen capacidad para gestionar intereses, en algunas ocasiones se puede apreciar el reconocimiento de algunas normas mínimas de convivencia que evidencian parte de los límites impuestos por los individuos los cuales se muestran con letreros donde se especifican prohibiciones como no fumar, o no consumir drogas. El empoderamiento partiendo desde el punto de vista de Ramos (2014) “Es un medio que fortalece la comunidad por cuanto ofrece mecanismos vitales para generar ordenamiento” (p.26). Así mismo, el empoderamiento del barrio El Centro ha mostrado deficiencia en relación al consenso de decisiones y el incremento progresivo de la calidad de vida, por cuanto el ordenamiento no ha mantenido la adecuación por cuanto prevalece el empoderamiento individual ante el comunitario.

Al considerar los indicadores de la sub categoría: Participación, se evidenció compromiso y prevalencia de autonomía. De igual forma, en algunas ocasiones realizan planificaciones mancomunadas que dan respuesta a problemáticas particulares, y esto es posible asumiendo las acciones responsables de los líderes. Por su parte, Jaimes (2013) considera: “La participación en las comunidades debe ser dinámica, preservar en el adecuado compromiso de los líderes para avanzar a la construcción de la sociedad modelo” (p.45). Lamentablemente se observó que en el barrio existe baja integración de organizaciones y coherencia en el proceso comunicativo, lo que impide consolidar un proceso participativo activo que involucre más actores comunitarios y personas interesadas en contribuir con soluciones para disminuir el consumo de sustancias psicoactivas.

Desde la categoría: dimensiones del modelo de preparación comunitaria, se visualizaron los siguientes aspectos: no existen iniciativas, aunque se debe reconocer que el único elemento a considerar son los letreros en algunas de las calles del barrio. Con respecto al conocimiento acerca del problema, en el barrio reconocen que la problemática está latente, también pueden identificar las causas y consecuencias. Considerando los planteamientos de Martínez (2009) “Las comunidades que reconocen sus problemas tienen más oportunidades para generar de manera

mancomunada acciones que permitan gestionar la solución” (p.34). En atención a los planteamientos anteriores, las acciones mancomunadas son requeridas para alcanzar el éxito comunitario.

Por otra parte, en el barrio El Centro han existido conversaciones en las cuales se destacan los puntos débiles comunitarios, pero nunca destacan los puntos fuertes de los esfuerzos mantenidos. Aunque por lo general reconocen el esfuerzo mantenido por los líderes y actores comunitarios, así como la realización de planificaciones consensuadas. En relación al liderazgo, no existen comités o grupos de trabajo, los líderes realizan trabajos de manera aislada asumiendo cada cuál según su responsabilidad, pero existe poca corresponsabilidad para enfrentar el problema. Unido a ello, en el barrio se reconoce la presencia de un actor institucional importante como es la iglesia, pero no se encuentran aportes significativos, ni de ella, ni de los entes gubernamentales para disminuir el consumo de las sustancias psicoactivas.

Unidad: Comunidades antes y después de la implementación del Modelo

A continuación se desprende el análisis de los resultados partiendo del cuestionario aplicado a las comunidades. En esta unidad se observará por separado los contrastes del antes y después de la implementación del Modelo de Preparación Comunitaria en ambos sectores, permitiendo de esta manera, dar respuesta al segundo objetivo específico de la investigación, por esta razón se desarrolla por cada barrio atendiendo categoría y subcategoría los principales indicadores que permitan realizar una relación entre las mejoras o desmejoras suscitadas a través de la preparación comunitaria con base en el consumo de sustancias psicoactivas.

Sin embargo, es importante aclarar que la implementación de la Preparación Comunitaria se realizó en ambos contextos de manera independiente a través de unas sesiones de trabajo en las cuales se estableció el conocimiento necesario sobre la problemática del consumo de sustancias psicoactivas, valiéndose principalmente en el enfoque de las dinámicas y perspectivas comunitarias para el anclaje adecuado que

permita incorporar el modelo en ámbitos sociales y no de salud como recurrentemente ocurre.

Barrio: Santa Cruz

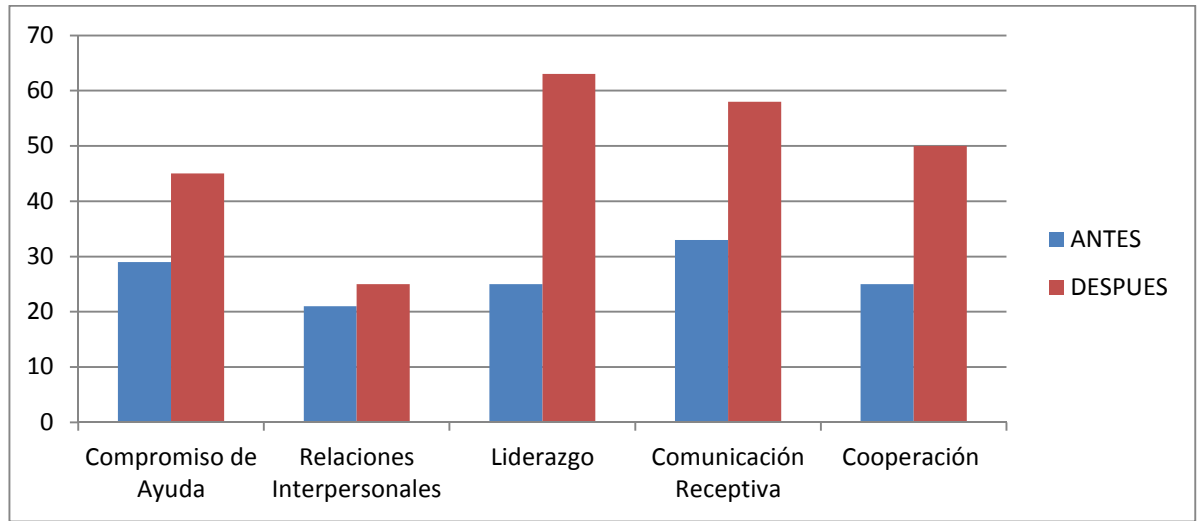
Al implementar el Modelo de Preparación Comunitaria en el Barrio Santa Cruz, se tiene que el mismo está ubicado en estrato I. Partiendo del análisis de los factores predominantes por cada categoría se obtienen los siguientes resultados:

Categoría: Perspectivas y dinámicas comunitarias.

Sub Categoría: Sentido de Comunidad

El sentido de comunidad representa un aspecto vital que facilita la dinámica de integración: vecino-comunidad para favorecer las necesidades básicas y elementales de ambos. En tal sentido, el desarrollo del sentido de comunidad debe estar representado en el ámbito de análisis por las capacidades humanas para aferrarse al contexto y hacerlo propio (Méndez, 2014). Partiendo del gráfico 5, al inicio de la intervención el 29% sentía la necesidad de resolver problemáticas y luego se aumentó dicho valor a un total de 45% de habitantes que sienten dicha necesidad. Así mismo, el 29% consideraba que siempre los vecinos mostraban compromiso de ayudar a la comunidad y luego el 46% afirmó dicha cuestión. Aunado a los valores descritos, también se apreció el valor que prestan los líderes comunitarios a la comunidad llevando de un 25% a un 63% de opiniones favorables luego del proceso de intervención. Además el 50% de los participantes manifiestan que luego de la implementación del Modelo existe mayor cooperación entre empresas y miembros de la comunidad para buscar el beneficio de todos.

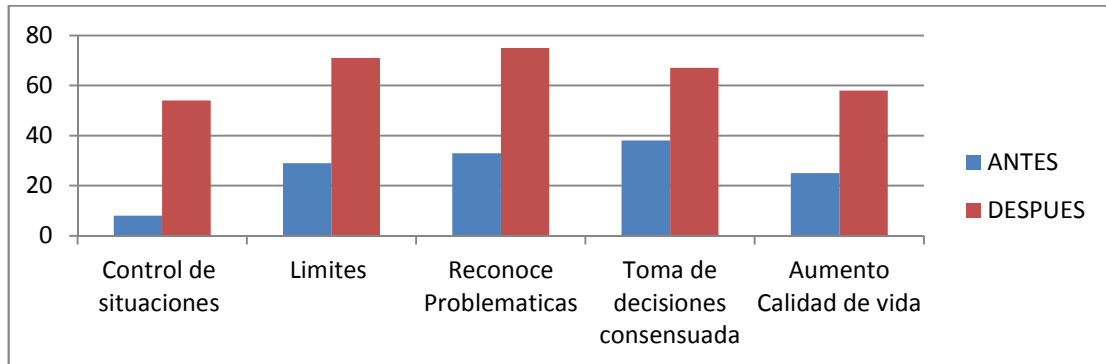
Gráfico 5: Sentido de Comunidad Barrio Santa Cruz



Sub Categoría: Empoderamiento

El empoderamiento representa en las comunidades la capacidad para apropiarse de las realidades contextuales y acercarse a constituir una dinámica de solución oportuna (Querales, 2010). En tal sentido, empoderarse en las comunidades vulnerables puede resultar menos frustrante que en las demás localidades con estratos medios y altos, considerando aspectos como la integración y capacidad de comunicación, además del sentido comunitario alcanzado. En efecto, la subcategoría: empoderamiento fija los siguientes resultados comparativos antes y después de la intervención, los cuales además se reflejan en el Gráfico 6. De un 8% de la población asociado al proyecto de investigación se ascendió a un 54% que manifestaron que la comunidad puede controlar las distintas situaciones cotidianas, luego de la fase de la acción participativa en la que se implementó el modelo de preparación comunitaria; además el 71% luego de la intervención manifestaron que en la comunidad siempre se establecen los límites para que todos los vecinos se sientan bien, evidenciando que la percepción en este aspecto mejoro significativamente en un 42%.

Gráfico 6: Empoderamiento Barrio Santa Cruz

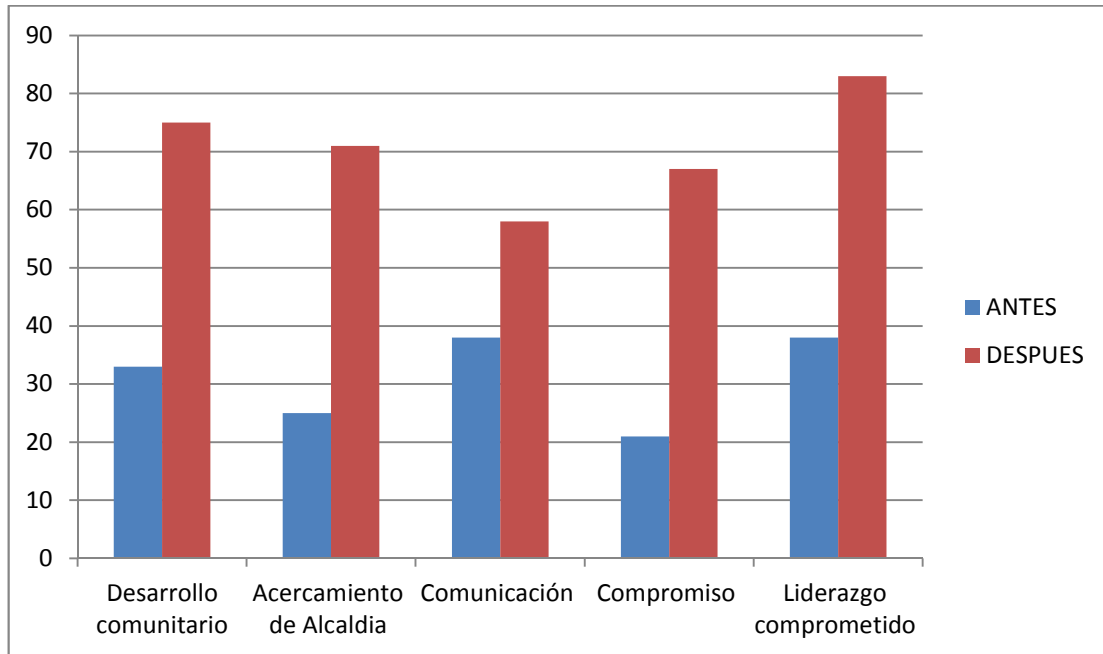


Por otra parte, inicialmente el 38% manifestó que para tomar decisiones siempre se reúnen los vecinos y llegan a acuerdos, posteriormente el 67% lo admite, entonces se mantiene un incremento de 29%. Además se evidencia que la siempre existe apoyo para el desarrollo de iniciativas individuales, la cual paso de un 25% a un 58%, lo que significa que más de la mitad de la población intervenida cambio su apreciación conforme a este aspecto. En referencia al aumento progresivo de la calidad de vida de los habitantes de la comunidad, inicialmente el 25% manifestaba que siempre iba en ascendencia pero luego de la implementación el 58% también lo admitió.

Sub Categoría: Participación

La participación debe considerarse como un eje central de apropiación en el seno del entendimiento y las capacidades comunicativas de los habitantes, a través del proceso de participación se logra establecer un contacto pleno, vinculado estrechamente con la manera de involucrarse para formular soluciones oportunas que faciliten la apropiación a una vida comunitaria plena. Para Ruiz (2014) “La participación involucra la dinámica de intervención, la necesidad de establecer el apoyo para la búsqueda de beneficios comunes” (p.43). En tal sentido, al considerar la participación se mantienen los resultados reflejados en la Gráfica 7.

Gráfica 7: Participación Barrio Santa Cruz



Conforme los resultados, antes de la intervención el 33% asumían que existían personas que contribuían al desarrollo comunitario, pero luego llegaron a concienciarse en un 75% que siempre podía darse la contribución. Así mismo, se incremento significativamente la percepción de los vecinos del sector, en relación al apoyo prestado por la Alcaldía dentro del proceso de comunicación comunitaria, el cual de un 38% inicial llego a un 71%. Haciendo referencia al proceso comunicativo afable, las tendencias aun cuando fueron en ascendencia pueden considerarse significativas ya que inicialmente el 38% manifestó que siempre existía, y luego de la intervención estimaron un 58% pensó de igual manera, lo que significa que la tendencia a pensar que la comunicación entre los miembros de la comunidad es factible se incrementa. Por otra parte, el nivel de compromiso también fue mejorado con la intervención el cual de un 21% pasó a ser de un 67%. Y por ultimo, el 38% de los habitantes manifestaban inicialmente que siempre los líderes solían ser comprometidos en las acciones que realizaban, dicha percepción se optimizó a un 83%.

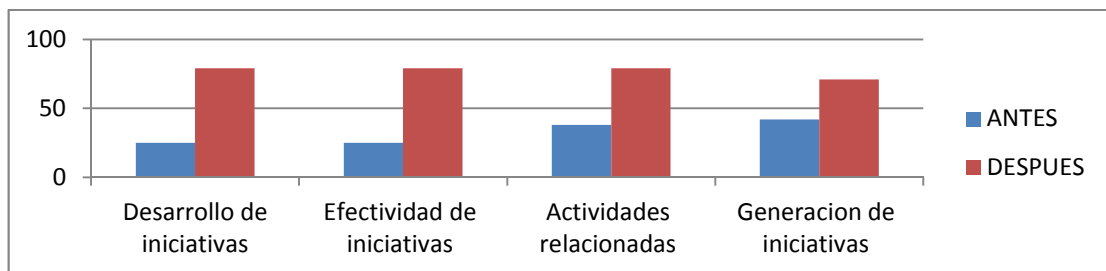
Categoría: Modelo de Preparación Comunitaria

Sub categoría: Iniciativas Existentes.

En el marco de las dimensiones del Modelo de Preparación Comunitaria, las iniciativas existentes se corresponden con las acciones que han podido gestarse en el seno comunitario para el alcance del beneficio ciudadano en cuanto a la resolución de una problemática. Para Méndez (2014) “Las iniciativas existentes se corresponden a las políticas de cambio ejercidas en un determinado contexto” (p.13). De tal manera, que las iniciativas existentes se corresponden básicamente con las acciones emprendidas en el seno comunitario, por tanto el proceso de evaluación comunitario permite admitir que los elementos que posibilitan la búsqueda de la mejora en la calidad de vida de la comunidad.

En relación a si se han desarrollado iniciativas en la comunidad y su efectividad tal como se visualiza en el Gráfico 8, antes de la intervención el 25% consideraba que siempre se tenían, pero luego aumento considerablemente luego de la aplicación del Modelo llevando a afirmar un 79% que siempre se han desarrollado. De igual manera, al preguntarle si se realizan actividades para disminuir el problema del consumo de drogas, previamente solo el 38% consideraba que siempre, mientras que luego de la implementación del modelo el 79% piensa que si siempre se hacen. También la percepción de los participantes con respecto a la posibilidad de generar iniciativas frente a la problemática de un 42% inicial se llegó a un 71%. Aunado a ello, los habitantes consideran en un 83% que actualmente si existen iniciativas en la comunidad para disminuir el problema del consumo.

Gráfica 8: Iniciativas existentes en Barrio Santa Cruz

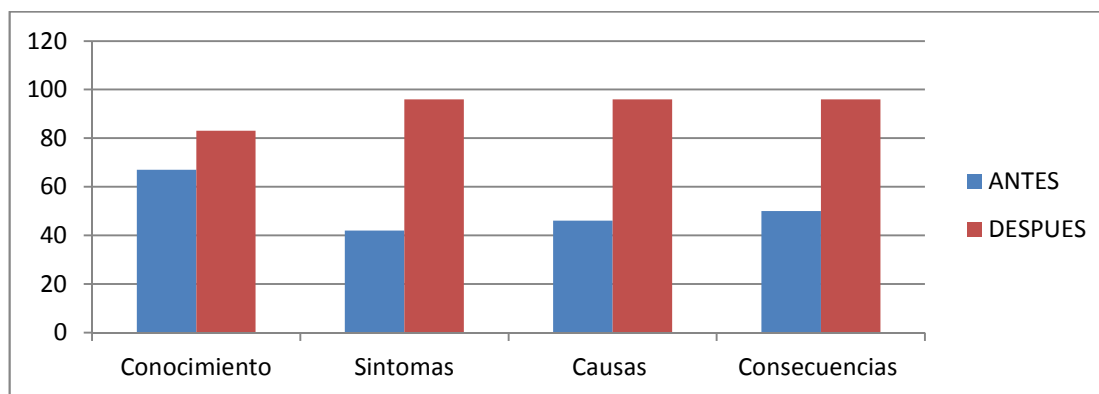


Sub Categoría: Conocimiento acerca del problema

El conocimiento acerca del problema permite establecer el carácter de integración que puede llegar a mantener la comunidad por cuanto reconoce el valor de la problemática y exalta el reconocimiento del mismo para alcanzar la aplicación de los involucrados haciendo posible la solución oportuna.

En virtud de los resultados (Ver Gráfica 9) se tiene que la mayoría de los participantes representada por el 63% conocen la problemática del Consumo de sustancias psicoactivas, pero además se logró acertar con la implementación del Modelo de Preparación Comunitaria considerando los resultados óptimos de un 81%. De tal manera, de un 67% que inicialmente conocía de qué se trata el consumo de drogas, se logró obtener un 100% entre las alternativas siempre y casi siempre. Por otra parte, un promedio de 45% de la población conocía antes de la intervención algún síntoma, causa o consecuencia del consumo de drogas, pero posteriormente el 96% los conocía.

Gráfica 9: Conocimiento acerca del Problema Barrio Santa Cruz



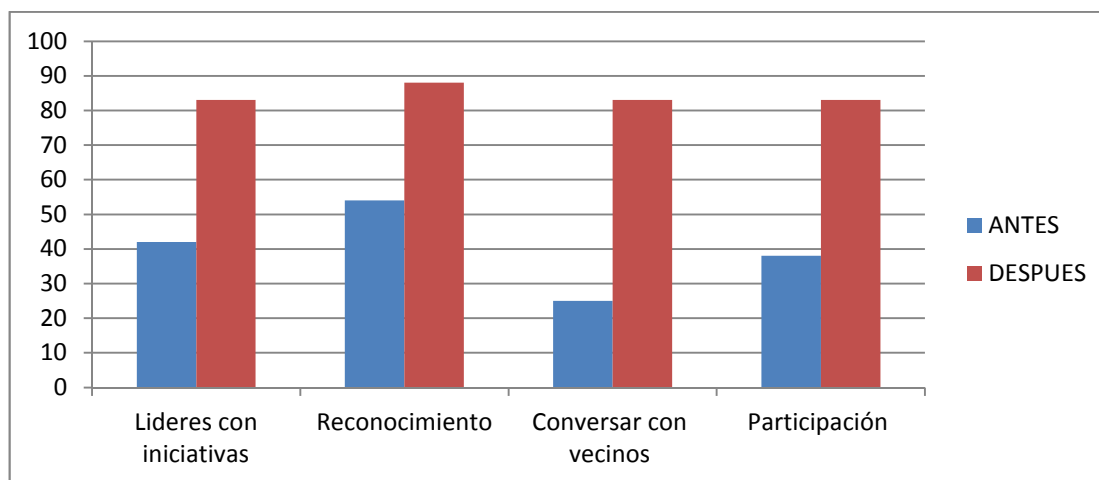
Sub categoría: Conocimiento de iniciativas y programas

El conocimiento de iniciativas y programas referentes a la problemática social abordada en los entornos comunitarios permite fortalecer la vinculación y capacidad de interacción entre los miembros y las organizaciones, con la finalidad de mejorar significativamente las realidades. Partiendo de lo expuesto por Querales (2009) se

tiene: “Conocer las iniciativas y programas que dan respuesta a una problemática invita a participar activamente para apropiarse de la solución y estar comprometido con el cambio” (p.52). En tal sentido, dentro de las comunidades acoplarse a las iniciativas, conocerlas y profundizar en la participación puede ser una herramienta que potencia el éxito.

Inicialmente como se observa en la Gráfica 10, solo el 42% de los participantes consideran que los líderes tienen iniciativas para disminuir el consumo de las sustancias psicoactivas, pero con el encuentro en las comunidades se llegó a establecer en la opinión de los informantes que el 83% de los líderes mantienen dichas iniciativas. Por otra parte, el 25% manifestaron antes de la intervención que se podía conversar con los demás vecinos sobre la problemática, mientras que después el 83% coincide en que si se puede mantener conversación sobre este aspecto. Y por ultimo, se logró mejorar la apreciación de los participantes en referencia a la participación partiendo del conocimiento de un 38% a 83% luego de la intervención.

Gráfica 10: Conocimiento de iniciativas y programas Barrio Santa Cruz



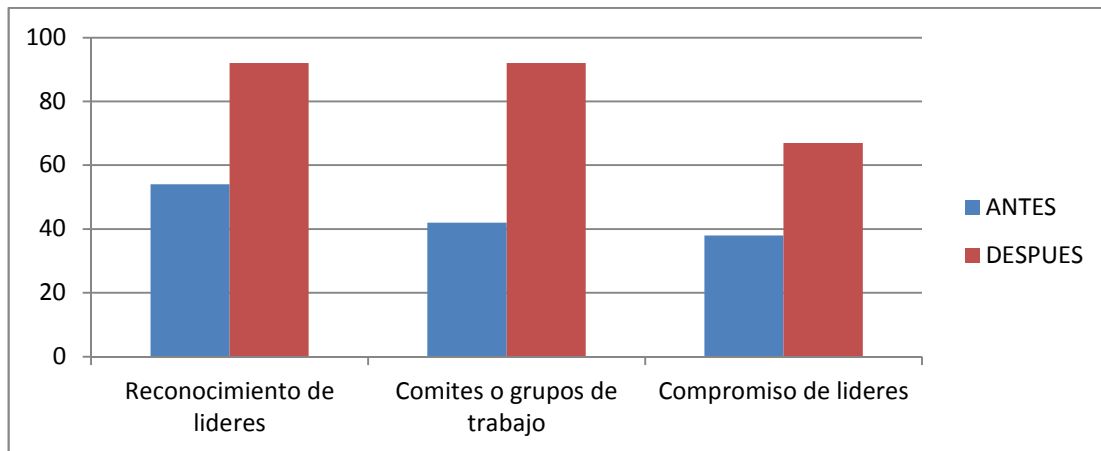
Sub Categoría: Liderazgo

El liderazgo representa para la Preparación Comunitaria un elemento fundamental, al igual que en toda organización social, constituyendo una fuente dinámica de participación e integración con los demás individuos existentes en el

contexto. Por esta razón, Maya (2014) estima que: “El liderazgo formula la capacidad formativa, organizativa y educativa dentro de un determinado contexto, contribuyendo a mejorar la calidad de las relaciones sociales” (p.12). Aunado a ello, se observa que en liderazgo la herramienta funcional para que las comunidades puedan tener alguien que preste apoyo para establecer las formas de resolución de las problemáticas y de esta manera se busquen alternativas valederas que incluyan a los miembros en su solución.

Con respecto al liderazgo, al visualizar la Gráfica 11 se tiene que inicialmente solo el 54% reconocía el liderazgo comunitario, pero con el proceso de intervención se consolidó el reconocimiento de los habitantes en un 92% para la alternativa siempre y 8% para casi siempre. Así mismo, antes de la implementación del Modelo, el 42% tenía conocimiento de la existencia de grupos para abordar la problemática y luego el 92% manifiesta que si existen. Por ultimo, ante el cuestionamiento del compromiso de los lideres, los participantes antes no lograban apreciarlo (42%) pero luego de la intervención se obtuvo como logró el 67%.

Gráfica 11: Liderazgo Barrio Santa Cruz



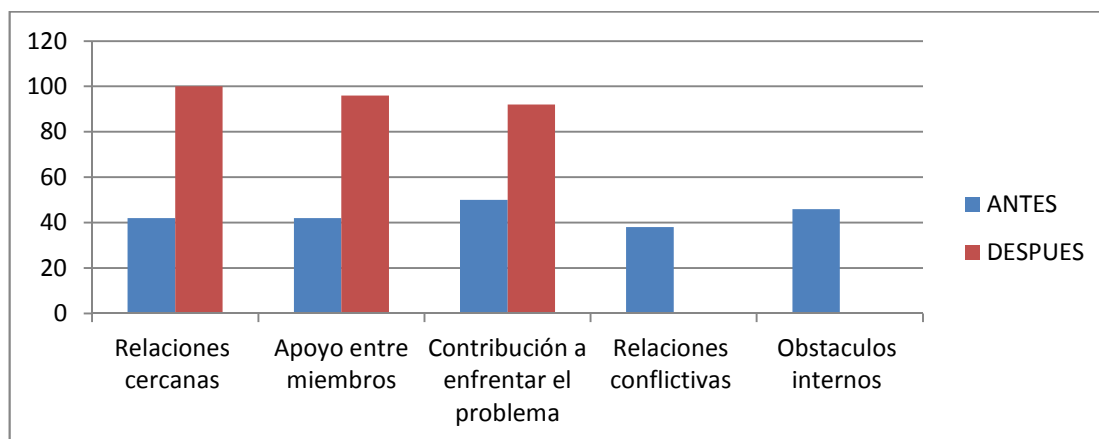
Sub Categoría: Clima dentro de la Comunidad

Con respecto al clima dentro de la comunidad, la necesidad de generar relaciones reciprocas cobijadas bajo el respeto, permite que se gesten oportunidades para la

interacción y la búsqueda de soluciones. Es necesario que dentro de los contextos comunitarios exista la prevalencia de la acción común enfatizada en el avance estructural de la dinámica interactiva entre los miembros de la comunidad (Ferre, 2015) Entonces, la importancia nutrida del clima dentro de la comunidad facilita la disminución de los conflictos y aproximarse a una común unión con la cual se fortalezcan las alternativas de solución ante las problemáticas.

Al referir a la cercanía en las relaciones entre los habitantes de la comunidad, inicialmente (como se observa en la Gráfica 12) el 42% de los participantes consideraban que siempre, y luego de la implementación manifestaron en su totalidad que si lo eran. Con respecto, al apoyo entre los miembros comunitarios para disminuir la problemática se obtuvo en un inicio la aprobación de un 42% y posteriormente el 96% considera que siempre existe. Por otra parte, el 50% de los participantes estima que siempre la comunidad contribuye a enfrentar el problema, pero al aplicar el Modelo el 92% considera que siempre lo hacen. Así mismo, al considerar las relaciones conflictivas inicialmente el 38% pensaba que siempre lo eran, pero luego se disminuyó completamente la tendencia. De igual forma con los obstáculos internos, inicialmente el 46% de los informantes consideraron siempre existían, pero luego de la intervención el 100% estuvo de acuerdo que no existen.

Gráfica 12: Clima dentro de la comunidad Barrio Santa Cruz.

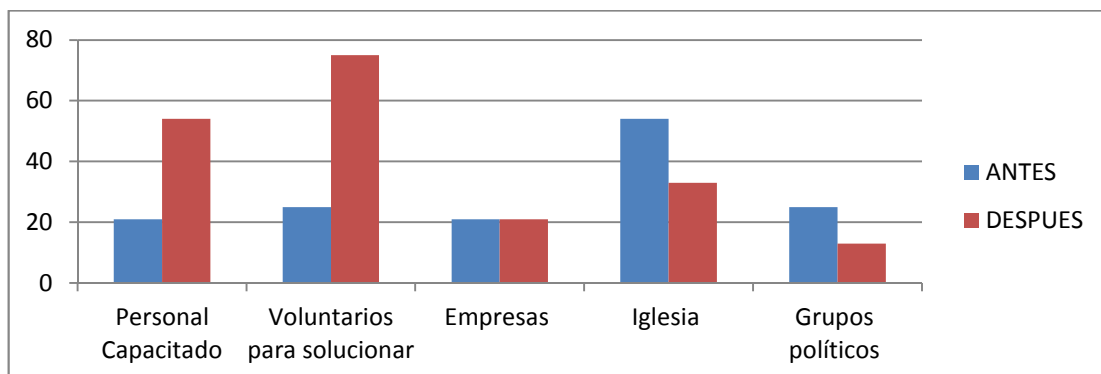


Sub Categoría: Recursos relacionados con el problema

En atención a los recursos relacionados con el problema, Jaimes (2013) manifiesta: “En cada localidad suelen presentarse una serie de recursos que no solo implica lo material sino lo humano, los cuales sirven como herramientas en la resolución de problemas” (p.32). Por tal motivo, dentro de las comunidades examinar los recursos existentes permite establecer vías oportunas para la sensibilización ante la problemática, lo cual resulta ser altamente necesario para establecer soluciones. En tal sentido, los recursos tanto materiales como humanos constituyen en el modelo de preparación comunitaria la alternativa para alcanzar el éxito y configurar el alcance de las soluciones planteadas en la búsqueda de las soluciones comunitarias.

Conforme a los resultados obtenidos mediante la aplicación de los instrumentos (Ver Gráfica 13), previamente los consultados manifestaron en un 21% que si existen personal capacitado en abordaje del consumo de drogas, pero luego de la intervención se tiene que el 54% piensa que si existen. Con respecto, a las organizaciones que mantienen vida en la comunidad se tiene que los informantes tanto en el antes y el después manifiestan en su mayoría que siempre, casi siempre o algunas veces se cuenta con dicho apoyo, lo cual tiene una tendencia aproximada entre el 25 y 35%, sin embargo, luego la incidencia en la alternativa de respuesta casi nunca y nunca disminuyó a 0%.

Gráfica 13: Recursos relacionados con el problema Barrio Santa Cruz



Barrio: El Centro

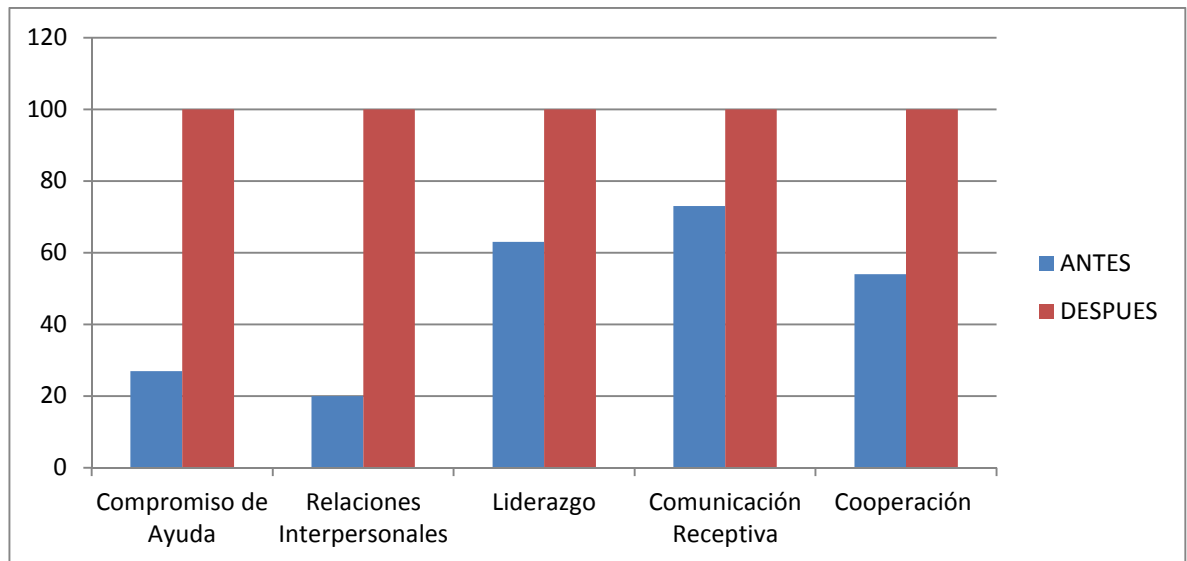
Al implementar el Modelo de Preparación Comunitaria en el Barrio El Centro, se tiene que el mismo esta ubicado en estrato III. Partiendo del análisis de los factores predominantes por cada categoría se obtienen los siguientes resultados:

Categoría: Perspectivas y dinámicas comunitarias.

Sub Categoría: Sentido de Comunidad

En atención al sentido de comunidad, la gráfica 14 muestra que el 27% consideraba que los vecinos mostraban compromiso de ayudar a la comunidad y luego de la intervención el 100% afirmó que algunas veces o casi siempre muestran, esto evidencia la mejora sustancial en el desarrollo del sentido de comunidad. Aunado a lo descrito, también se apreció el valor que prestan los líderes comunitarios a la comunidad llevando de un 63% a un 100% de opiniones favorables luego del proceso de intervención. Además el 100% de los participantes manifestaron que luego de la implementación del Modelo existe mayor cooperación entre empresas y miembros de la comunidad para buscar el beneficio de todos, frente a un 54% inicial.

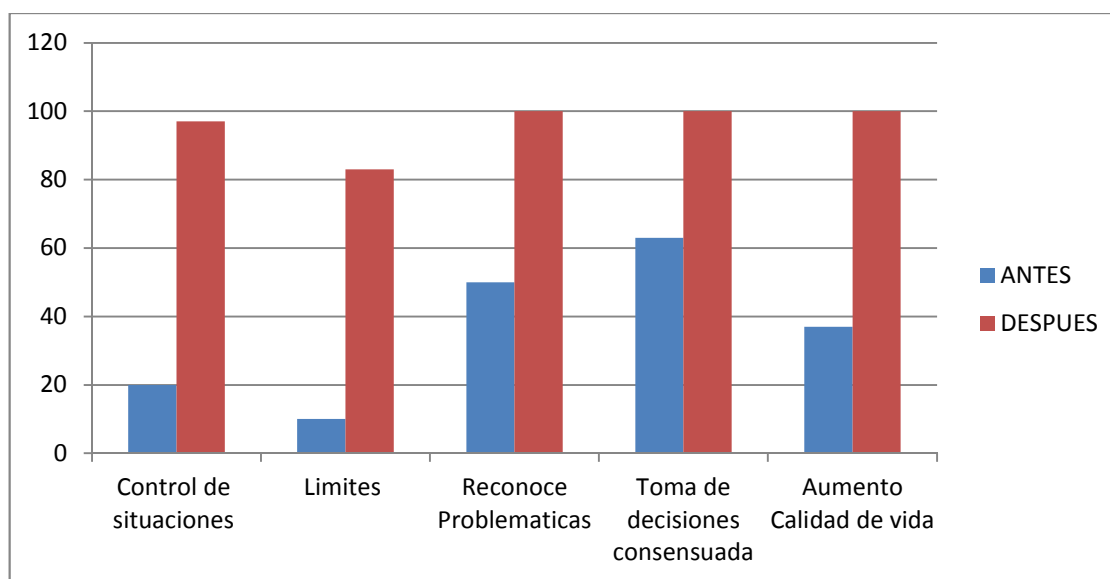
Gráfica 14: Sentido de Comunidad Barrio El Centro



Sub Categoría: Empoderamiento

Según los datos suministrados en el Grafico 15, de un 20% de la población asociado al proyecto de investigación se ascendió a un 97% que manifestaron que casi siempre la comunidad puede controlar las distintas situaciones cotidianas; además el 70% manifestaron de casi nunca y nunca se establecen los límites para que todos los vecinos se sientan bien, pero luego de la intervención la tendencia casi nunca y nunca disminuyó a 17%, permitiendo considerar en un 83% que algunas veces se establecen los límites. Por otra parte, inicialmente el 17% manifestó que para tomar decisiones casi siempre se reúnen los vecinos y llegan a acuerdos, posteriormente el 87% lo admite, entonces se mantiene un incremento de 70%. En atención al apoyo para el desarrollo de iniciativas individuales, en un principio la tendencia de respuesta siempre y casi siempre fue de 27%; mientras luego de la intervención se alcanzó el 46% en dichas alternativas. En referencia al aumento progresivo de la calidad de vida de los habitantes de la comunidad, inicialmente el 37% manifestaba que siempre o casi siempre, luego de la implementación el 100% también lo admitió.

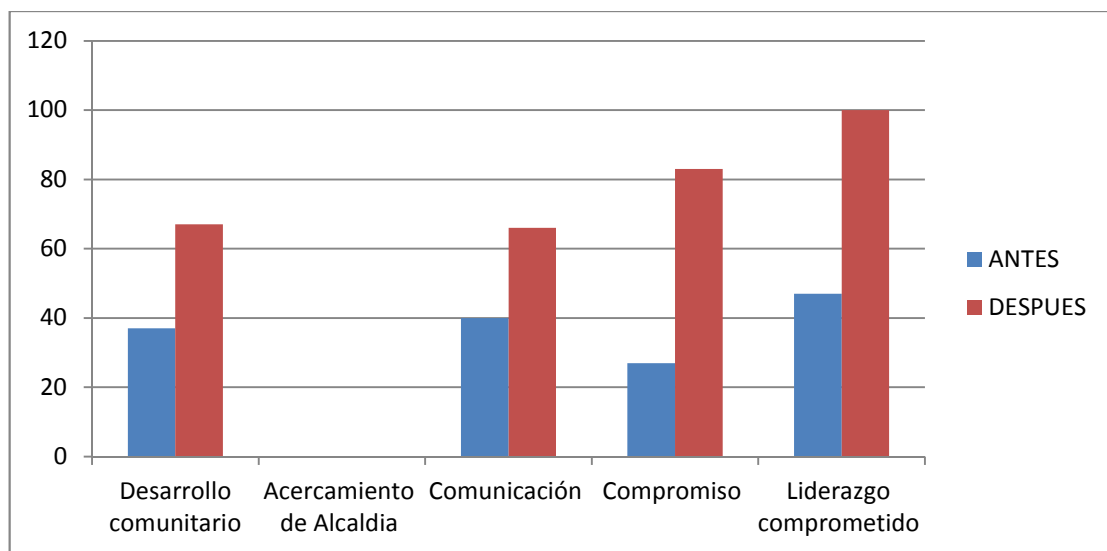
Gráfico 15: Empoderamiento Barrio El Centro



Sub Categoría: Participación

Antes de las sesiones el 37% asumía que siempre o casi siempre existían personas que contribuían al desarrollo comunitario, pero luego llegaron a concienciarse en un 67% que siempre o casi siempre podía darse la contribución. (Ver Gráfico 16). Así mismo, los participantes manifiestan en su totalidad tanto antes como después que las organizaciones como alcaldía nunca permiten hacer dinámico el proceso de comunicación de la comunidad. Haciendo referencia al proceso comunicativo afable, las tendencias aun cuando fueron en ascendencia pueden considerarse significativas ya que inicialmente el 40% manifestó que siempre o casi siempre existía, y luego de las sesiones estimaron un 66% lo mismo, lo que significa que la tendencia a pensar que la comunicación entre los miembros de la comunidad es factible se incrementa. Por otra parte, el nivel de compromiso también fue mejorado con la intervención el cual de un 27% pasó a ser de un 83%. Y por ultimo, el 47% de los habitantes manifestaban inicialmente que casi siempre o algunas veces los líderes solían ser comprometidos en las acciones que realizaban, dicha percepción se optimizó a un 100%.

Gráfico 16: Participación Barrio El Centro

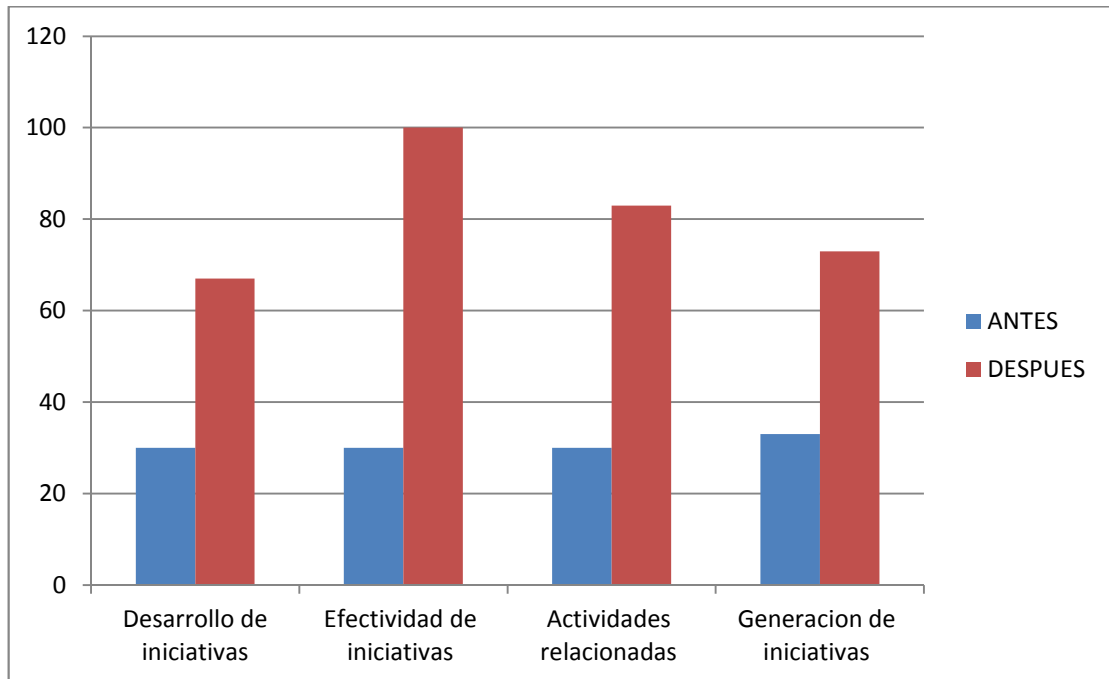


Categoría: Modelo de Preparación Comunitaria

Sub categoría: Iniciativas Existentes.

En relación a si se han desarrollado iniciativas en la comunidad y su efectividad, el Gráfico 17 evidencia: antes de la intervención el 30% consideraba que siempre se tenían, pero luego aumento con la aplicación del Modelo llevando a afirmar un 67% que siempre se han desarrollado. De igual manera, al preguntarle si se realizan actividades para disminuir el problema del consumo de drogas, previamente solo el 33% consideraba que siempre, mientras que luego de la implementación del modelo el 73% piensa que si siempre se hacen. También la percepción de los participantes con respecto a la posibilidad de generar iniciativas frente a la problemática de un 42% inicial se llegó a un 71%. Aunado a ello, los habitantes consideran en un 67% que actualmente luego de la Preparación comunitaria si existen iniciativas en la comunidad para disminuir el problema del consumo.

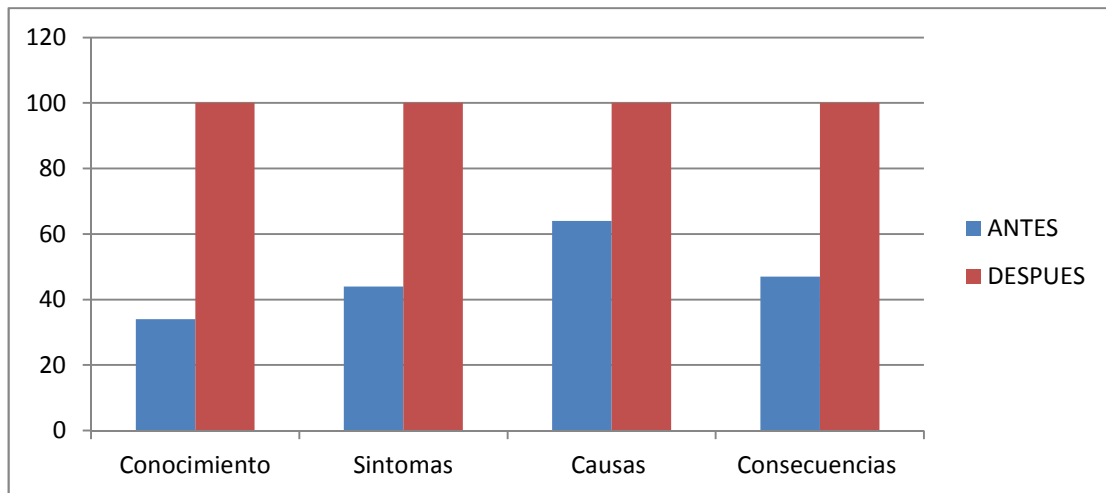
Gráfico 17: Iniciativas Existentes Barrio El Centro



Sub Categoría: Conocimiento acerca del problema

Conforme a los resultados de la Gráfica 18, se logra establecer resultados óptimos sobre el nivel de conocimiento obtenido de la problemática, sin embargo es importante señalar que el tiempo transcurrido pudo haber sido favorable para obtener dichos logros, pudiendo este indicador ser fluctuante en otras comunidades. Un 34% manifestó inicialmente que siempre y casi siempre conocía de qué se trata el consumo de drogas, posteriormente se logro obtener un 100% entre las alternativas siempre y casi siempre. Por otra parte, un promedio de 46% de la población conocía antes de las sesiones algún síntoma, causa o consecuencia del consumo de drogas, pero posteriormente el 100% los conocía.

Gráfica 18: Conocimiento acerca del problema Barrio El Centro

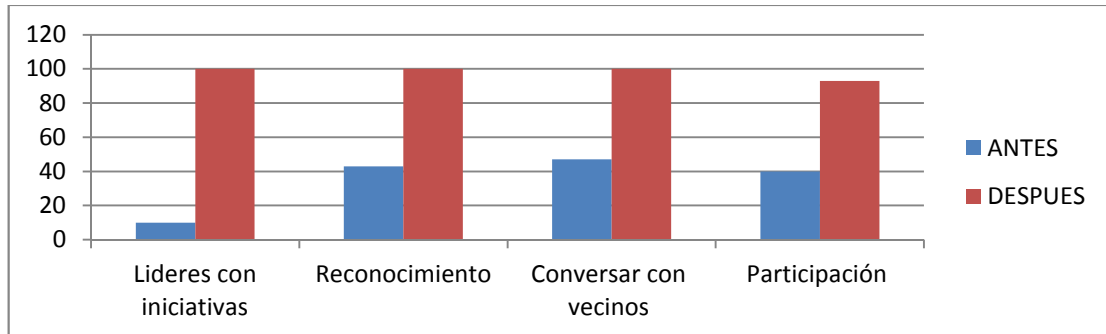


Sub categoría: Conocimiento de iniciativas y programas

Según la Gráfica 19, inicialmente solo el 10% de los participantes consideraban que los líderes algunas veces tenían iniciativas para disminuir el consumo de las sustancias psicoactivas, pero con las sesiones se llegó a establecer en la opinión de los informantes que el 100% de los líderes mantienen dichas iniciativas ya sea algunas veces, casi siempre o siempre. Por otra parte, el 47% manifestaron antes de la intervención que se podía conversar con los demás vecinos sobre la problemática,

mientras que después el 100% coincide en que si se puede mantener conversación sobre este aspecto. Y por ultimo, se logró mejorar la apreciación de los informantes en referencia a si el reconocimiento sobre la problemática puede mejorar su nivel de participación de un 40% a 93% en la alternativa siempre.

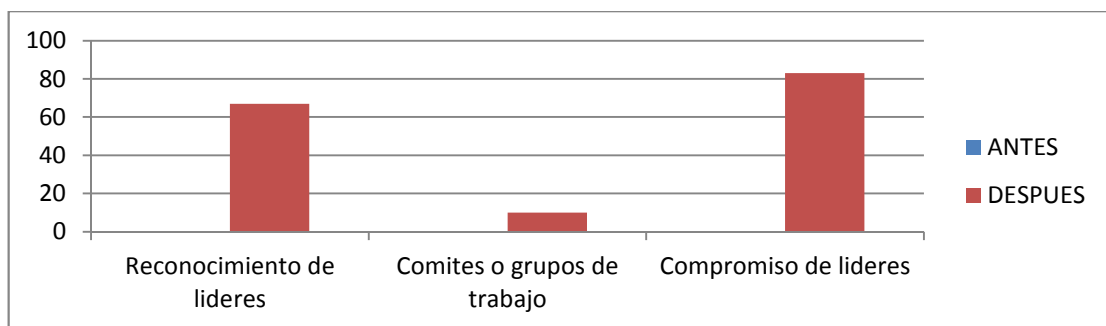
Gráfica 19: Conocimiento de iniciativas y programas Barrio El Centro



Sub Categoría: Liderazgo

Con respecto al liderazgo, partiendo del Gráfico 20, se tiene que inicialmente el 100% no reconocía el liderazgo comunitario, pero con el proceso de acercamiento el 67% dice reconocerlo algunas veces. Así mismo, antes de la implementación del Modelo, ninguno de los informantes tenía conocimiento de la existencia de grupos para abordar la problemática y luego el 10% manifiesta que algunas veces los conoce. Por ultimo, ante el cuestionamiento del compromiso de los lideres, los participantes antes no lograban apreciarlo (100%) pero luego de la aplicación del Modelo se obtuvo como logró que el 83% los considerara comprometidos.

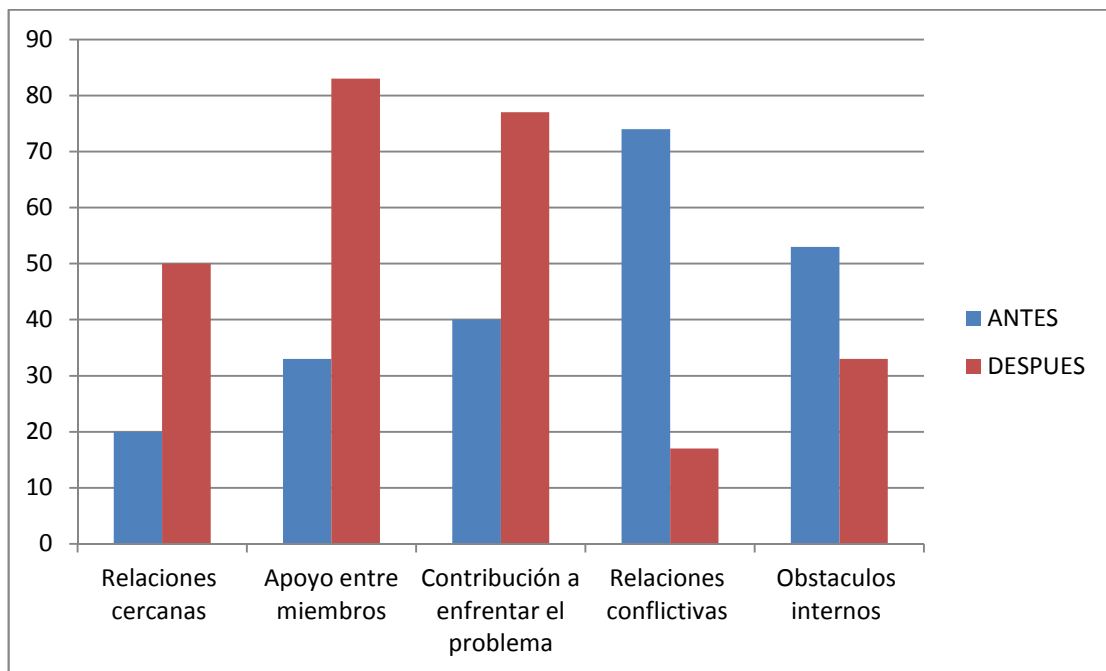
Gráfica 20: Liderazgo Barrio El Centro



Sub Categoría: Clima dentro de la Comunidad

Al referir a la cercanía en las relaciones entre los habitantes de la comunidad, según el Gráfico 21, inicialmente el 20% de los participantes consideraban que casi siempre existía dicha cercanía, y luego de la implementación manifestaron un 50% que siempre o casi siempre existía. Con respecto, al apoyo entre los miembros comunitarios para disminuir la problemática se obtuvo en un inicio la aprobación de un 33% y posteriormente el 83% considera que siempre existe. Por otra parte, el 40% de los participantes estima que siempre la comunidad contribuye a enfrentar el problema, pero al aplicar el Modelo el 77% considera que siempre contribuyen. Así mismo, al considerar las relaciones conflictivas inicialmente el 74% pensaba que casi siempre o algunas veces lo eran, pero luego de la aplicación del Modelo se disminuyó a 17% la tendencia. De igual forma con los obstáculos internos, inicialmente el 53% de los informantes consideraron que casi siempre o algunas veces existían, pero luego de la intervención el 33% estuvo de acuerdo que solo algunas veces.

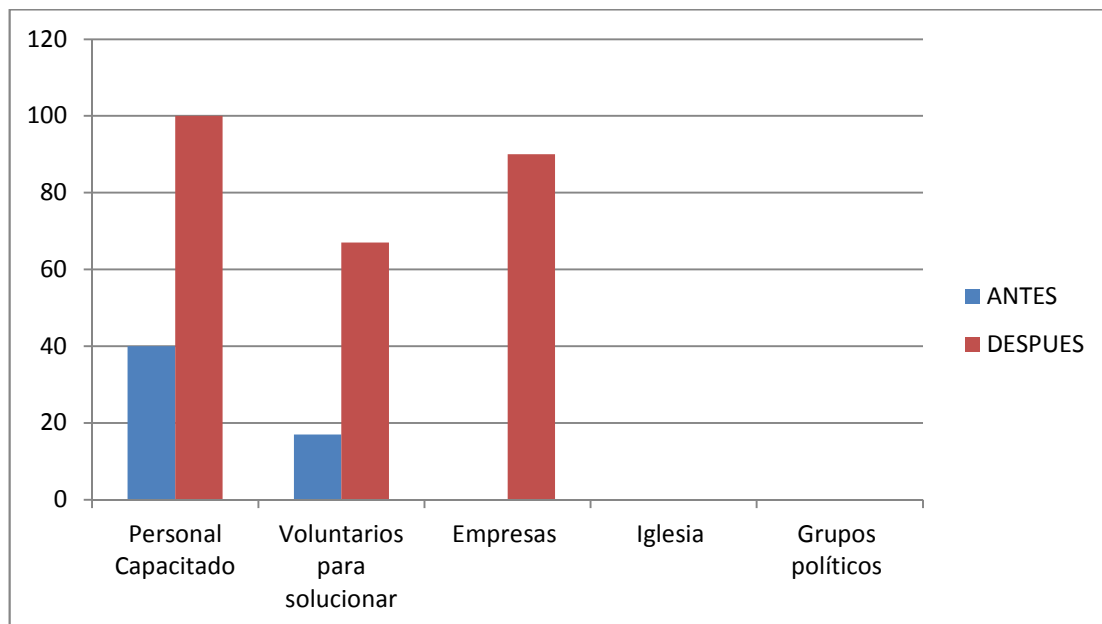
Gráfico 21: Clima dentro de la Comunidad Barrio El Centro



Sub Categoría: Recursos relacionados con el problema

Conforme a los resultados obtenidos mediante la aplicación de los instrumentos, en el Gráfico 22 se evidencia que en un primer momento los consultados manifestaron en un 40% que si existe personal capacitado en abordaje del consumo de drogas, pero luego de la intervención se tiene que el 100% piensa que si existen. Con respecto, a las organizaciones que mantienen vida en la comunidad se tiene que los informantes tanto en el antes y el después manifiestan en su mayoría que siempre, casi siempre o algunas veces se cuenta con dicho apoyo, lo cual tiene una tendencia aproximada entre el 25 y 35%, sin embargo, con la implementación del modelo la incidencia en la alternativa de respuesta casi nunca y nunca disminuyó a 0%. En el caso de la iglesia y los grupos políticos, luego de la preparación comunitaria no se alcanzo la incorporación masiva de estas organizaciones, manteniéndose en 100% las tendencias de casi nunca y nunca participan.

Gráfico 22: Recursos relacionados con el Problema Barrio El Centro



Unidad: Evaluación comparativa de los resultados de la Implementación del Modelo

Implementar el Modelo de Preparación Comunitaria en dos escenarios completamente distintos, con características que difieren entre si principalmente basados en la estratificación social, se llega a los siguientes aspectos críticos fundamentada en las categorías de análisis.

Categoría: Perspectivas y dinámicas comunitarias

El sentido de comunidad difiere según la estratificación, en los casos de estudio para el Barrio Santa Cruz el compromiso de ayuda incluso antes de la implementación del modelo fue positivo; sin embargo para el Barrio con mayor estrato, no existía dicho compromiso. Por otra parte, las relaciones interpersonales se muestran afables en los Barrios donde la solidaridad entre vecinos debe estar presente para subsistir. Ahora bien, el proceso de intervención contribuyó a mejorar significativamente las relaciones interpersonales.

En lo concerniente al liderazgo, el trato podría permitir entender que el reconocimiento no siempre es favorable en los estratos medios bajos, pero luego puede considerarse como apremiante del proceso formativo el hecho de fomentarlo dentro de las comunidades, además de otros aspectos como la comunicación y la cooperación para acercarse a la comprensión de fenómenos sociales.

Por su parte, el empoderamiento por lo general mostró un amplio desarrollo en ambos Barrios luego de la implementación del Modelo. Fue significativo el proceso que guió el control de situaciones y la capacidad de tomar conciencia del respeto a los demás vecinos a través del establecimiento de límites. Sin embargo, en el barrio estrato III se evidenció mayor nivel de reconocimiento previo de la problemática, haciendo que la toma de decisiones fuese consensuada en todo momento, mejorando de esta forma la calidad de vida. Para el caso del Barrio Santa Cruz el aumento progresivo del reconocimiento de las problemáticas y el planteamiento de las soluciones que garantizar la forma de vida de los vecinos.

La participación de la colectividad antes de la intervención facilitó visualizar que en ambos barrios la misma se condicionó impidiendo el desarrollo comunitario que luego fue mejorando. Aunado a ello se consideró en gran proporción que la Alcaldía ejerce mayor nivel de involucración con los habitantes de menores estratos y la misma también se armonizó posterior a la implementación del Modelo. En el caso del Barrio El Centro la situación se mantuvo manifestando que en efecto no existe acercamiento por parte de la alcaldía. Por otra parte, se obtuvo mejora sustancial en liderazgo comprometido y el compromiso conjunto para obtener mayores beneficios que permitan la integración comunitaria para la resolución de las problemáticas.

Categoría: Modelo de Preparación Comunitaria

Con respecto a las iniciativas existentes: antes, durante y después de la implementación del Modelo de Preparación Comunitaria el desarrollo de iniciativas fue certero, en primer lugar se concilio la posibilidad de afianzar la efectividad de las mismas en ambos contextos. Entonces, tanto en el Barrio Santa Cruz como en el Barrio El Centro se alcanzó el establecimiento de las actividades relacionadas, lo que llevo a generar iniciativas que fueran oportunas para corregir la problemática del Consumo de Sustancias Psicoactivas.

En relación al conocimiento acerca del problema se establecen como puntos de comparación que la comunidad estrato III manifiesta no siempre mantener conocimiento exacto sobre la problemática, a diferencia de la comunidad estrato I cuyos participantes expresan tener mayor nivel de conocimiento. Ahora bien, en la comprensión de los síntomas, causas y consecuencias se observa un incremento favorable, lo que supone que ambos sectores pueden apropiarse de los conocimientos básicos para entender la realidad.

Este aspecto fue favorable dentro del modelo considerando la gama de oportunidades que pueden ofrecer los habitantes de los barrios para hacer dinámica la relación de convivencia y la resolución de problemáticas. Por otra parte, el conocimiento de iniciativas y programas resalta como elemento clave de análisis la

percepción de liderazgo que mantienen ambos contextos. Por un lado, el Barrio El Centro en el cual no existe un reconocimiento a las iniciativas de líderes, incluso se manifestó que el liderazgo comunitario no está establecido de manera amplia. Por el contrario, en el Barrio Santa Cruz tiene una visión de líderes comunitarios y dan reconocimiento en su mayoría a las iniciativas existentes.

En relación a conversar con los vecinos se logra establecer mejor capacidad de comunicación entre los habitantes del Barrio El Centro, aunado a ello lograron alcanzar la efectividad para dialogar acerca de la problemática. Considerando el liderazgo se tiene que para el Barrio Santa Cruz es una oportunidad que facilita la organización comunitaria, además piensan que a través de los comités o grupos de trabajo se fianza el valor comunitario y el compromiso de los líderes. En el caso del Barrio El Centro, la situación es totalmente contraria, hay falta de reconocimiento de líderes, además de que los grupos de trabajo no existen, así como es notoria la falta de compromiso en los líderes.

Los dos últimos aspectos: clima dentro de la comunidad y los recursos relacionados con el problema ambas comunidades están consientes de la necesidad de mejorar aspectos relacionadas con el apoyo y las relaciones cercanas entre los miembros para enfrentar los problemas. Por otra parte, cada comunidad aun cuando cuenta con las instituciones y organizaciones no siempre tiene el apoyo que requiere para salir de los problemas.

Discusión

El Modelo de Preparación Comunitaria, permitió establecer la atención de un problema de orden social vigente en el Municipio de Pamplona, en un inicio se abordó la significatividad que mantiene para el campo clínico, por cuanto facilita la intervención mediante acciones que generen conocimiento relacionado a un padecimiento de salud en una determinada población. Ahora bien, en el abordaje de la psicología comunitaria, el contacto con la sociedad y la conciencia de casos vulnerables permite dar enfoque a las capacidades contextuales para mejorar la

calidad de la salud mental individual y colectiva, por ello, se asumió el Modelo de Preparación Comunitaria como una herramienta que podría resultar útil en la aplicación de intervenciones comunitarias por profesionales de psicología.

Bajo este escenario, la visión se centró en comprender que mediante el Modelo de Preparación Comunitaria, podrían mejorarse las condiciones de la comunidad, disminuir la incidencia de problemas y apreciar conocimientos superiores que insten a optimizar las realidades. En tal sentido, se asumió el Consumo de sustancias psicoactivas, atendiendo la condición de vulnerabilidad que procedía del mismo, la alta incidencia de habitantes con dependencia y el aumento considerable de inseguridad gestado en la localidad producto de los efectos de dicha adicción. Ahora bien, el proceso de planificación de la Fase de Preparación Comunitaria, permitió considerar la corresponsabilidad de los actores involucrados y la necesidad de afianzar mecanismos de intervención, de allí que la planeación de sesiones cuya vinculación con las dinámicas y perspectivas comunitarias facilitó la inserción del modelo en el campo de la psicología comunitaria.

Por tal motivo, al reseñar la relevancia del Modelo de Preparación Comunitaria en la atención de problemas sociales como el consumo de sustancias psicoactivas, permite asociar la opinión de Maya (2014) “La atención a las comunidades parte en esencia de comprender la vulnerabilidad y brindar el conocimiento adecuado que facilite la incorporación de la sociedad en la búsqueda de mejores oportunidades de corrección” (p.32). Esta afirmación permite considerar que el Modelo implementado presta apoyo a la sociedad no solo en el incremento de conocimiento, sino además en la adjudicación del empoderamiento, participación y sentido de comunidad como piezas claves de la intervención en la psicología comunitaria.

De igual manera, el Modelo de Preparación Comunitaria facilita la comprensión de los fenómenos sociales, en el caso asociado a la investigación se concentró la dinámica y perspectiva comunitaria para advertir de la viabilidad del modelo frente al Consumo de Sustancias Psicoactivas, por cuanto estableció el sentido de comunidad

mediante la integración: vecino-comunidad para favorecer las necesidades básicas y elementales de ambos. Así entonces, el desarrollo del sentido de comunidad debe estar representado en el ámbito de análisis por las capacidades humanas para aferrarse al contexto y hacerlo propio (Méndez, 2014).

Es relevante discutir que la integración del Modelo en la psicología comunitaria favorece el nivel del empoderamiento, estimando que representa en las comunidades la capacidad para apropiarse de las realidades contextuales y acercarse a constituir una dinámica de solución oportuna (Querales, 2010). En tal sentido, como se evidenció en el proceso de investigación empoderarse en las comunidades vulnerables puede resultar menos frustrante que en las demás localidades con estratos medios y altos, considerando aspectos como la integración y capacidad de comunicación, además del sentido comunitario alcanzado. Aunado a ello, no se puede menospreciar el valor que presta el empoderamiento comunitario para el desarrollo del Modelo, por tanto se asume que ambos se fusionan para alcanzar beneficios colectivos. Además el valor del empoderamiento individual puede estar también ligado al Modelo, en cuanto se visualiza la figura de cada persona para avanzar de forma pertinente en la interpretación de los fenómenos sociales para llegar a una vinculación que aliente el empoderamiento comunitario.

Aunado a ello, teniendo en cuenta la dimensión Recursos, es posible delimitar que la comunidad puede avanzar en el empoderamiento organizacional mediante la implementación del Modelo, por cuanto cada institución u organismo puede contribuir con la comunidad en mitigar el consumo de sustancias psicoactivas a través de diversas acciones promotoras y preventivas. De tal manera, que el Modelo de preparación Comunitaria permite adentrarse en el seno social para contribuir en la conciencia de sus capacidades sociales y organizacionales para avanzar hacia la búsqueda de oportunidades generalizadas.

Así mismo, aplicar el modelo atendiendo el problema del consumo de sustancias psicoactivas, prevé el fortalecimiento asiduo de la participación social,

identificando actores que podrían convertirse en pieza clave para configurar acciones sociales que permitan disminuir la incidencia, así como los efectos y consecuencias que trae consigo la adicción. Así mismo, mediante las sesiones desarrolladas, el sentido de comunidad, participación y empoderamiento se reflejaron en la intencionalidad de cambiar la dinámica de comunicación e integración entre vecinos, motivando a apropiarse del conocimiento para mejorar las capacidades de respuesta. Aunado a ello, se permite en la metodología no solo del modelo sino de la investigación científica establecer el equilibrio funcional de los miembros de la sociedad para obtener una mejor participación de la comunidad.

Por otra parte, las bondades de la implementación del Modelo de Preparación Comunitaria en ámbitos de intervención de la psicología comunitaria pueden apreciarse mediante dos enfoques diferentes: el primero estaría ligado a la disminución de la problemática abordada y el segundo fundamentado en la capacidad de afrontar otras eventualidades gestadas en el seno comunitario. Asumiendo la disminución de la problemática abordada, se refleja en el modelo la capacidad de atención individualizada y colectiva que permite reflexionar sobre la incidencia del consumo de sustancias psicoactivas, haciendo eco de las consecuencias sociales, repercusiones individuales y necesidad de apoyo por parte de organizaciones que hacen vida en la comunidad.

En tal sentido, el modelo permite apreciar a la comunidad como un elemento influyente para captar la necesidad de fomentar hábitos, los cuales pueden establecerse conforme al conocimiento adquirido mediante los procesos reflexivos que guiaron la participación y el empoderamiento básicamente. De allí, que la conciencia del consumo de sustancias psicoactivas en la comunidad y el reconocimiento de su propia ingesta prevalece como un elemento vital a la hora de establecer acciones conjuntas en donde la toma de decisiones favorezca el sentido de comunidad. Por tanto, obtener conocimiento permite modificar hábitos inadecuados (Querales, 2009), en este sentido la bondad principal del modelo esta fundamentado

en aportar conocimiento para transformar la comunidad en torno a la problemática del consumo de sustancias psicoactivas.

Asumiendo el segundo enfoque, el Modelo de Preparación Comunitaria permite entrelazar diversas situaciones particulares que pueden corregirse si se asume desde la psicología comunitaria la necesidad de participación, el sentido de comunidad y el empoderamientos de los vecinos. Por ello, es clave para la aplicación del modelo fundamentar el razonamiento de los vecinos y apreciar la vulnerabilidad para brindar formación de calidad que fortalezca la dinámica de toma de decisiones consensuadas para acrecentar el valor social de la comunidad. Sin duda, las capacidades específicas del Modelo están sustentados según Jaimes (2013) en “El dominio de las eventualidades y problemáticas sobre la base del conocimiento y la reflexión continua de las oportunidades ofrecidas en el contexto” (p.21). Esto implica por tanto mantener una relación estrecha con las capacidades comunitarias para abarcar la construcción colectiva de las alternativas de solución que motiven a mejorar las realidades sociales.

Sin embargo, la funcionalidad del Modelo de Preparación Comunitaria puede condicionarse por diversos factores: falta de receptividad, indisposición de los miembros comunitarios, comunicación poco receptiva, distorsión de la información, entre otros. Para Maya (2014) las debilidades de la aplicación del modelo están dadas por: “El bajo nivel de interés por comprender la dinámica social y construir el conocimiento verdadero que motive al fortalecimiento comunitario” (p.13). Esto implica que el modelo es vulnerable en la aplicación si no cuenta con la disponibilidad de la comunidad para asumir la problemática, comprenderla y ser participe del proceso reflexivo-educativo que se establece mediante la Preparación Comunitaria.

Ahora bien, a pesar de existir debilidades, no deja el Modelo de Preparación Comunitaria de ser un elemento vital que podría mejorar diversas problemáticas sociales, interviniendo en las capacidades de generar conocimiento para crear la conciencia de la problemática y avanzar en la construcción de un sentido social,

humano e innovador que establezca alternativas de solución a la vez que canalice la comprensión de la preparación de una manera adecuada para alcanzar el desarrollo comunitario.

Desde esta perspectiva, el Modelo de Preparación Comunitaria aplicable a la psicología comunitaria, permite vincularse con el desarrollo local en el sentido de la búsqueda del conocimiento como base para fusionar los elementos que forman parte del contexto en miras a obtener soluciones oportunas, en donde se logren canalizar experiencias enriquecedoras que estimulen la salud mental comunitaria para la construcción de espacios productivos y dinámicos de interacción. Así mismo, el Modelo posee una vinculación con el proceso de Investigación Acción Participativa en el aspecto vital de contrastar las dinámicas de intervención para establecer mediante el contacto cercano con los miembros comunitarios a fin de buscar soluciones oportunas a las problemáticas, motivando a la integración y fortalecimiento de la sociedad. De igual manera, la aplicación del Modelo de Preparación Comunitaria permitió considerar resultados óptimos, sin embargo es necesario focalizar para la significatividad del conocimiento, mantener un seguimiento por periodos o intervalos de tiempo definidos para comprender la evolución de la preparación comunitaria.

Conclusiones

La sociedad requiere de obtener mecanismos de intervención que le permitan solucionar los problemas colectivos de una manera dinámica y establecer los parámetros que faciliten la integración de los actores comunitarios, dicha compenetración es posible al evaluar la funcionalidad de diversos modelos con los cuales se promueva el intercambio entre los habitantes. En tal sentido, el Modelo de Preparación Comunitaria aun cuando su campo de aplicación es la salud, ha permitido desde la psicología comunitaria, establecer la coherencia y servicio a prestar a la colectividad por cuanto genera conocimiento en relación a una problemática para mejorar la calidad de vida y por ende de la salud mental individual y colectiva.

Partiendo de la experiencia adquirida se presentan a continuación las siguientes conclusiones, guiadas a través de los objetivos de la investigación:

Con respecto al objetivo específico: Identificar los efectos de las dimensiones del Modelo de Preparación Comunitaria ajustado a la problemática psicosocial del consumo de sustancias psicoactivas, se concluye que las dimensiones ofrecen la valoración del conocimiento, y las capacidades teóricas –prácticas de la comunidad conforme a la problemática, permitiendo establecer los rasgos que definen el conocimiento, políticas y acciones desarrolladas en el contexto comunitaria para disminuir la incidencia de la problemática.

En correspondencia con este fenómeno se determina que las dimensiones son significativas para establecer una planeación de acciones coherente que facilite la aproximación al conocimiento y posterior preparación para la prevención del Consumo de Sustancias Psicoactivas. Al asumir dos escenarios distintos, se permitió comprender que las comunidades aun con diferencias marcadas entre si, logran mediante las dimensiones del Modelo de Preparación apreciar el conocimiento, acciones y planeación de estrategias para mejorar su percepción del fenómeno y buscar de manera mancomunada el bienestar colectivo.

En el objetivo: Identificar los cambios en la preparación de las comunidades seleccionadas, antes y después de la aplicación del Modelo de Preparación Comunitaria, a partir de las categorías de análisis propuestas, se puede afirmar que cada comunidad desde una visión aislada posee su propia forma de estructuración y percepción del fenómeno social, así mismo cada cual tiene la manera de establecer las acciones que mejor se adapten a las condiciones físicas y logísticas de su sector. Se advirtió de la soledad o ausencia de organizaciones políticas, religiosas y sociales en la disminución de la problemática o por lo menos como apoyo para disipar la problemática, se ha vulnerado la capacidad técnica para la prevención de las dificultades y esto ha generado un incremento del Consumo de dichas sustancias.

Un aspecto que fue favorable es la disponibilidad que pueden mantener los estratos bajos para enfocarse en soluciones y gestionar a través del liderazgo local la participación ciudadana. Además, debe asumirse la implementación del modelo como una oportunidad que puede establecer la dinámica de participación, el sentido comunitario y el empoderamiento como piezas claves para la construcción de un proceso de intervención con el cual se ofrezcan oportunidades para gestionar la calidad interpretativa de los fenómenos sociales. Todos los hallazgos facilitaron considerar la aplicación del modelo como oportuno para gestionar soluciones colectivas donde la necesidad de la intervención comunitaria los lleve a afrontar las dificultades con éxito.

Y por último: Comparar la funcionalidad de la implementación del Modelo de Preparación Comunitaria de acuerdo a los estratos socioeconómicos de las comunidades, se concluye: cada localidad es particular, posee un nivel de organización que difiere de la otra, la constancia y capacidad de empoderamiento esta asociado a la necesidad de establecer las soluciones oportunas que motiven al éxito. Los niveles de participación y sentido de comunidad, también difieren, influyendo en ocasiones el interés y capacidad de tiempo de los individuos, pero además partiendo de las percepciones propias de cada localidad. Así mismo, el estrato medio bajo mantiene una visión particular del liderazgo comunitario lo cual conlleva al desconocimiento de las acciones y políticas existentes en el plano local.

Desde una visión generalizada se concluye que el Modelo de Preparación Comunitaria, puede darse de manera funcional en la psicología comunitaria para la prevención del consumo de sustancias psicoactivas, facilitando la dinámica participativa, el empoderamiento y desarrollo del sentido comunitario, creando con ello fortalezas para asumir las vicisitudes cotidianas propias de los contextos sociales, contribuyendo a mejorar la apreciación y capacidad de respuesta ante la dificultad. De igual forma, el Modelo de Preparación Comunitaria insta a la Investigación Acción Participación mediante la adecuación de estrategias y herramientas que lleven a fortalecer la calidad de las relaciones en función de la comunicación, el trabajo

colectivo y la práctica de la asertividad para motivar el logro de experiencias fortalecedoras de la actividad comunitaria.

Referencias

- Bautista, H. (2011) Psicología comunitaria. España: Fuentes.
- Duque, P. (2012) Sentido de comunidad y desarrollo social. España: Madrigal.
- Espejo, R. (2009) Desarrollo humano y participación comunitaria: algunas reflexiones desde el enfoque gestáltico de Paul Goodman. Volumen 3 N° 23. Venezuela: Universidad Bolivariana de Venezuela.
- Ferre, M. (2015) Empoderamiento, participación y sentido de comunidad. El caso de las mujeres de Cascallares II. España: Universitat Jaume I.
- Gómez, P. (2011) Preparación comunitaria, enfoques de la visión social. España: Limite.
- Gómez, R. (2014) Dinámicas de intervención comunitaria. México: Trillas.
- Gómez, Z. (2013) Preparación comunitaria. Perú: Fuentes.
- Hernández, J. (2008) Participación en acciones sociales para mejorar el empoderamiento comunitario. España: Universidad de Alicante.
- Herrera, Y. (2013) Empoderamiento y sentido comunitario. Perú: Manifiesto Paz.
- Holgado (2015) Preparación Comunitaria y Contextos de Intervención Social en Salud. España: Universidad de Murcia.
- Holgado, D. Maya, I. (2012) Preparación Comunitaria y contextos de intervención: el caso de los trabajadores sociales de atención primaria en Andalucía España. España: Universidad de Murcia.
- Jaimes, G. (2013) Espacios de integración social. Perú: Maya.
- Martinez, R. (2009) La participación y empoderamiento en comunidades locales de la ciudad de México. México: Universidad Nacional a Distancia.
- Maya, I. (2012) La comunidad y sus dinámicas de integración. España: Universidad de Sevilla.
- Maya, I. (2014) Sentido de comunidad y potenciación comunitaria. España: Universidad de Sevilla.
- McGauson (2015) Delimitación de la preparación comunitaria en los peligros naturales, basado en el enfoque cognitivo. Canadá: Universidad de Canadá

- Mclvor, D. (2013) Modelling community preparation for natural hazard: Understanding hazard cognitions. University of Tasmania.
- Méndez, B. (2014) Sentido de Comunidad. España: Dimensiones.
- Meza, G. (2009) Comunidad y sentido de comunidad. La intervención del Programa Puente en seis familias en situación de extrema pobreza de la Comuna de La Florida. Chile: Universidad de Chile.
- Plested y Thuman (2008) identidad local y las perspectivas de desarrollo comunitario. España: Universidad de Murcia.
- Oetting et al. (1995) Manifestaciones de la política social. (Traducido). Canadá: Elite.
- Olmos, J. (2010) Investigación científica. España: OCDE.
- Querales, F. (2010) Preparación Comunitaria. España: McGrawHill.
- Ramos, I. (2014) La experiencia de múltiples sentidos de comunidad. Psicología política. Nº 48, 2014. España: Universidad de Sevilla.
- Ruiz, T. (2014) Participación social y empoderamiento local. España: Dimensiones.
- Torres, B. (2012) Contexto de aplicación de la psicología comunitaria. Caracas: Dimensión.
- Vidal, E. (2012) La participación comunitaria en Salud. Una experiencia en el Distrito de San Martín de Porres. Investigaciones Sociales. Año III número 3.
- United Nations Office on Drugs and Crime (2016) Políticas sociales para disminuir consumo de sustancias psicoactivas (traducido). Estados Unidos.
- Willis, E.; Gutiérrez, R.; Trujillo, D. (2012) Incidencia en el empoderamiento a comunidades atendidas por Organizaciones de Desarrollo y Paz en Colombia. Venezuela: Universidad de los Andes.

Anexo A. Guion de Observación

Datos del Observador:

Nombre y Apellido: _____

Profesión: _____ Ocupación: _____

Comunidad _____ Fecha de Observación: _____

Categoría: Perspectivas y dinámicas comunitarias guiadas al desarrollo social

Sub Categoría	Nº	Aspecto a Observar	Si	No	Algunas veces	Observaciones
Sentido de Comunidad	1	Prevalece voluntad individual				
	2	Existe compromiso				
	3	Relaciones placenteras				
	4	Relaciones desarrolladas en función de calidad				
	5	Prevalencia de elementos distintivos comunitarios				
	6	Lideres influyen en el colectivo				
	7	Relaciones afables entre vecinos				
	8	Capacidad de integración				

	9	Búsqueda de mecanismos para satisfacer necesidades comunitarias.				
	10	Existencia de vínculos comunitarios (relación entre organizaciones y miembros comunitarios)				
Empoderamiento	11	Capacidad de autocontrol comunitario				
	12	Presencia de límites				
	13	Reconocimiento de realidades				
	14	Toma de decisiones acertada				
	15	Consenso en decisiones				
	16	Gestión de iniciativas individuales				
	17	Capacidad para gestionar intereses y motivaciones				
	18	Incremento progresivo de la calidad de vida				
	19	Las organizaciones comunitarias persiguen objetivos conjuntos.				
	Participación	20	Movilización de sujetos comunitarios			
21		Integración de organizaciones				
22		Coherencia en el proceso comunicativo				
23		Compromiso individual				
24		Compromiso colectivo				
25		Es activa				
26		Acciones responsables en líderes				
27		Compromiso en la participación				
28		Intervenciones voluntarias				
29		Planificación de intervenciones mancomunadas				
30		Prevalencia de autonomía				

	31	dominio de objetivos comunes				
	32	Persistencias de acciones comunitarias en función del tiempo				

Categoría: Modelo de Preparación Comunitaria (Dimensiones)

Sub Categoría	Nº	Aspecto a Observar	Si	No	Algunas veces	Observaciones
Iniciativas existentes	33	Existen programas o actividades para disminuir el problema				Mencione:
	34	Manejo integral de la problemática.				
Conocimiento acerca del problema	35	La comunidad reconoce la problemática				
	36	Mencionan síntomas presentes.				
	37	Reconocen las causas				
	38	Destacan posibles consecuencias				
	39	Existe direccionalidad en la información				
Conocimiento de iniciativas y programas	40	Reconocimiento de esfuerzo de líderes y actores comunitarios.				
	41	Destacan puntos fuertes de los esfuerzos				
	42	En conversaciones destacan puntos débiles				
Liderazgo	43	Planificación Consensuada				
	44	Reconocimiento de líderes				
	45	Existencia de comité o grupos de trabajo				
	46	Prevalencia de compromiso en líderes				
Clima dentro de la comunidad	47	Tolerancia ante el problema				
	48	Corresponsabilidad para enfrentar el				

		problema					
Recursos relacionados con el problema	49	Prevalen obstáculos internos					
	50	Existencia de personal profesional y capacitado para contribuir en la resolución del problema					
	51	Voluntarios para generar soluciones					
	52	Involucración de empresas.					
	53	Actuación de organizaciones religiosas					
	54	Prevalencia de grupos políticos					
	55	Influencia de políticas de Estado					
	56	Capacidad de autogestión					

Anexo B

Instrumento Cuestionario

Fecha: _____

Instrucciones

Estimado participante, la intencionalidad del presente cuestionario se basa en reconocer la funcionalidad del modelo de preparación comunitaria para prevenir el consumo de sustancias psicoactivas en el municipio de Pamplona. Agradezco me otorgue unos minutos de su tiempo para responder las siguientes preguntas de forma sincera, pues de ello depende el proceso de indagación científica. Es importante destacar que sólo los investigadores y el personal autorizado pueden revisar los archivos resultantes de este proyecto. Los resultados de este estudio pueden ser publicados, aunque cabe aclarar que, en ellos se mantendrá el anonimato de los participantes del estudio, puesto que, las publicaciones no incluirán el nombre de los participantes o ninguna otra información que permita identificarlos personalmente. La decisión de participar en esta investigación es completamente voluntaria y de igual forma pueden manifestar su intención de retirarse de la investigación en cualquier momento. Si tiene cualquier pregunta o inquietud acerca de esta investigación, está en el derecho de comunicarla al personal que dirige dicha investigación. Debe marcar con una X la opción que considere, teniendo en cuenta las siguientes alternativas de respuesta: Siempre (S), Casi siempre (CS), Algunas veces (AV), Casi Nunca (CN) y Nunca (N).

EJEMPLO:

<i>Sub Categoría</i>	<i>Nº</i>	<i>ITEMS</i>	<i>S</i>	<i>CS</i>	<i>AV</i>	<i>CN</i>	<i>N</i>
<i>Sentido de Comunidad</i>	<i>1</i>	Le gusta su comunidad	X				

Categoría: Perspectivas y dinámicas comunitarias guiadas al desarrollo social

<i>Sub Categoría</i>	<i>Nº</i>	<i>ITEMS</i>	<i>S</i>	<i>CS</i>	<i>AV</i>	<i>CN</i>	<i>N</i>
<i>Sentido de Comunidad</i>	<i>1</i>	Siente que desea resolver problemáticas del sector					
	<i>2</i>	Los vecinos muestran compromiso de ayudar a la comunidad					
	<i>3</i>	Considera existen relaciones interpersonales adecuadas en la comunidad					
	<i>4</i>	En la comunidad las relaciones entre los miembros se muestran recíprocas					

	5	Existen elementos que permiten entender la diferencia de esta comunidad con otra.					
Sub Categoría	Nº	Aspecto a Observar	S	CS	AV	CN	N
Sentido de Comunidad (Cont.)	6	Estima que los líderes intervienen en el colectivo					
	7	Los vecinos tienen comunicación receptiva entre ellos.					
	8	Ante una necesidad los habitantes pueden formar grupos para resolverla					
	9	La comunidad requiere que se busquen soluciones a las necesidades comunitarias.					
	10	Existe cooperación entre empresas y miembros de la comunidad para buscar el beneficio de todos.					
Empoderamiento	11	La comunidad puede controlar las distintas situaciones cotidianas.					
	12	En la comunidad se establecen límites para que todos los vecinos se sientan bien.					
	13	Reconoce las problemáticas existentes en la comunidad.					
	14	Considera que las decisiones que se toman ante problemáticas comunitarias son las correctas.					
	15	Para tomar decisiones los vecinos se reúnen y llegan a acuerdos.					
	16	Existe apoyo para el desarrollo de iniciativas individuales					
	17	La comunidad puede encargarse de los intereses y motivaciones					
	18	Considera que la comunidad ha aumentado progresivamente en la calidad de vida					
	19	Se encuentran metas comunes definidas					
Participación	20	Existen personas que contribuyen al desarrollo comunitario					
	21	Las organizaciones como alcaldía permiten hacer dinámico el proceso de comunicación de la comunidad.					
	22	Existe buena comunicación					
	23	Considera hay compromiso individual para resolver las dificultades					
	24	Existe compromiso colectivo para resolver las dificultades comunitarias.					
	25	Es activa la participación					
	26	Los líderes suelen ser comprometidos en las acciones que realizan					

Categoría: Modelo de Preparación Comunitaria (Dimensiones)

Sub Categoría	Nº	Aspecto a Observar	S	CS	AV	CN	N
Iniciativas existentes	27	Se han desarrollado iniciativas en la comunidad.					
	28	Han sido efectivas las iniciativas desarrolladas en la comunidad.					
	29	Realizan actividades para disminuir el problema del consumo de drogas.					
	30	Puede la comunidad generar iniciativas para afrontar el problema del consumo de drogas.					
	31	Actualmente existen iniciativas en la comunidad para disminuir el problema del consumo de drogas.					
Conocimiento acerca del problema	32	Conoces de que trata el consumo de drogas					
	33	Puede mencionar algún síntoma que muestren el consumo de drogas					
	34	Reconoces las causas que generan el consumo de drogas.					
	35	Puedes destacar las posibles consecuencias en el plano social o comunitario.					
	36	Has escuchado información sobre las drogas en la comunidad.					
Conocimiento de iniciativas y programas	37	Los líderes tienen iniciativas para disminuir el consumo de drogas.					
	38	Reconoces que el desarrollo de iniciativas permite disminuir el consumo de drogas.					
	39	Puede conversar con los demás vecinos sobre los aspectos a mejorar para evitar e consumo de drogas.					
	40	El conocimiento sobre la problemática puede mejorar su nivel de participación.					
Liderazgo	41	Reconoces los líderes de la comunidad.					
	42	En la comunidad existe el comité o grupos de trabajo para abordar la problemática.					
	43	Los líderes se muestran comprometidos ante las problemáticas.					
Clima dentro de la comunidad	44	Consideras que las relaciones entre los miembros de la comunidad son cercanas					
	45	Existe un adecuado apoyo entre los miembros comunitarios para disminuir la problemática.					
	46	Contribuye la comunidad a enfrentar el problema					
	47	Piensas que las relaciones entre los miembros son conflictivas.					
	48	Consideras existen obstáculos internos para enfrentar el problema.					
Recursos	49	Existencia de personal profesional y					

relacionados con el problema		capacitado sobre el consumo de drogas.					
	50	Existen voluntarios para generar soluciones					
	51	Las empresas de la comunidad contribuyen a minimizar el problema.					
	52	La iglesia muestra apoyo para evitar el consumo de drogas.					
	53	Los grupos políticos de la comunidad han realizado labores para disminuir el consumo de drogas.					
	54	Contribuyen las políticas de Estado en la organización comunitaria					
	55	Puede la comunidad generar los recursos didácticos para disminuir la problemática.					

Anexo C

Propuesta de Programación de Sesiones

Presentación

La importancia de sumar a la experiencia comunitaria acciones que permitan reflexionar sobre las problemáticas pero a su vez contribuir en la generación y apropiación del conocimiento, admite considerar que el modelo de preparación comunitaria puede avocarse a contribuir en la construcción e idealización de la realidad para afrontar desde una visión social las dificultades. Para Gómez (2013) se trata por tanto de concebir: “La disposición y sentido crítico que acompañado con la pertenencia local engloba la visión de las realidades comunitarias para aproximarse al conocimiento específico que contribuye en la resolución de las problemáticas” (p.12). Esto significa que la búsqueda de soluciones que abarquen la visión comunitaria estaría representada por la oportunidad de generar las dinámicas y perspectivas comunitarias: sentido de comunidad, participación y empoderamiento, que por si solas se encuentran inmersas dentro del Modelo de Preparación Comunitaria, considerando se requiere de la apropiación de la realidad para participar en la construcción de las soluciones oportunas (Jaimes, 2014; p31).

De tal manera, a continuación se formula la propuesta de programación de sesiones que involucra las dinámicas y perspectivas comunitarias guiadas al desarrollo social: sentido de comunidad, participación y empoderamiento, para apreciar la problemática del consumo de sustancias psicoactivas, dando oportunidad de abarcar las dimensiones del modelo de preparación comunitaria, estableciendo los parámetros que guiarán la apropiación del conocimiento como base para la evolución local.

Objetivo General

Propiciar la preparación comunitaria sobre la problemática psicosocial del consumo de sustancias psicoactivas reflexionando en las dinámicas psicosociales: sentido de comunidad, participación y empoderamiento.

Estructura de la Propuesta

La propuesta que se presenta esta desarrollada a través de cuatro sesiones a ser aplicadas en dos Barrios del Municipio de Pamplona, los cuales se corresponden a distinta estratificación a fin de establecer la comparación existente entre ambas luego del proceso de intervención. Es importante resaltar que la programación parte de las siguientes fases:

FASE I: Diagnostica

El diagnostico que guiara el proceso de intervención estará dado mediante la aplicación del guion de observación diseñado por los autores, tomando como base el marco teórico en el que se fundamenta la investigación, haciendo hincapié de una serie de ítems que permiten reconocer: por una parte las dinámicas y perspectivas comunitarias para el desarrollo social y aspectos determinantes de las mismas como es el caso del empoderamiento, sentido de comunidad y participación, y por otra parte, se permite distinguir los niveles de preparación comunitaria.

Para la aplicación del instrumento, previamente se realizará reunión con los principales actores comunitarios de ambos barrios a fin de dar a conocer la intencionalidad de la práctica comunitaria a ser desarrollada dentro de los contextos locales y obtener el conocimiento informado. Aunada a la reunión se hará una exploración del medio local, los recursos existentes, los indicadores sociales que permitan evidenciar la problemática, así como los casos particulares que pueden surgir como relatos de los miembros comunitarios dentro de la interacción.

FASE II: Desarrollo de intervención

La intervención se programa a través de seis sesiones prácticas cada una guiada con su intencionalidad específica que permite el alcance del objetivo general de la presente propuesta.

Sesión	Temática
I	Presentación y establecimiento de normas. Exploración de conocimiento y experiencias previas.
II	Sentido de comunidad: reconocimiento de potencialidades y riesgos para abarcar la problemática.
III	Sentido de Comunidad: Comprendo las necesidades de mi localidad.
IV	Participación: compenetración y dinámica para apreciar la problemática.
V	Participación: con mi experiencia y trabajo construyó el éxito comunitario.
VI	Empoderamiento: conocimiento y recomendaciones desde el sentir local para prevenir y mitigar la problemática

Sesión 1

“Cercanía y empatía para reconocer las dificultades locales”

Objetivo Específico: Presentar y establecer normas de convivencia para la implementación de las sesiones.

Estrategia Principal: “Círculo del saber”

Fundamentación de la estrategia: La estrategia esta fundamentada en la concepción de Morales (2014) quien supone: “El conocimiento guiado en forma de círculo

permite establecer los puntos clave de la temática y apreciar aspectos de valor crucial para el aprendizaje colectivo” (p.13). Es decir que la estrategia permitirá: obtener información preliminar sobre las temáticas a ser abordadas en las posteriores sesiones, facilitar un proceso reflexivo que motive al alcance del conocimiento, abarcar el conocimiento como medio para el desarrollo permanente y contextualización del saber.

Actividades:

- Presentación de los investigadores.
- Motivación mediante dinámica reflexiva
- Construcción colectiva entre los participantes de las normas de convivencia a mantener dentro de las sesiones.
- Circuito del saber: distribuido el total de los participantes en cuatro grupos, se establecen estaciones de trabajo, en las cuales se presenta material sobre las temáticas a plantear en el desarrollo de las posteriores sesiones a fin de familiarizar el grupo.
- Generar reflexiones: permitir establecer en un paleógrafo las expectativas que mantienen los participantes con respecto a los talleres conforme al conocimiento integral que han adquirido conforme a la estrategia del circuito del saber.

Sesión 2

“Reconozco las potencialidades y riesgos de mi Comunidad”

Objetivo Especifico: Contribuir en la reflexión del sentido de comunidad en los habitantes de los Barrios para asumir las potencialidades y los riesgos existentes en el contexto.

Estrategia Principal: Cartografía Social

Fundamentación de la Estrategia: La Cartografía social se reconoce según los planteamientos de Fernández (2014) como: “Una herramienta funcional que permita reflexionar sobre potencialidades, riesgos existentes en el contexto además de valorar los recursos existentes que permiten afianzar y mejorar la realidad” (p.13). Es decir que la cartografía social permite generar la visión integral de las realidades locales, haciendo énfasis en los diversos elementos existentes para contribuir en el desarrollo pleno de la misma. Para efectos de la propuesta, la estrategia funcionaria como un elemento de reconocimiento de la realidad social, enaltecer los valores comunitarios presentes, destacar las debilidades y aspectos clave a mejorar.

Actividades

- Dinámica recreativa
- Cartografía social: construcción grafica colaborativa entre los participantes, agrupándolos para el análisis de los aspectos: potencialidades, riesgos, entidades de apoyo.
- Reflexión abarcando el reconocimiento y las posibles soluciones.

Sesión 3

“Comprendo las necesidades de mi localidad”

Objetivo Específico: analizar las necesidades comunitarias para reconocerse como sujeto activo del contexto.

Estrategia Principal: “Conversatorio sobre la realidad comunitaria”

Fundamentación de la estrategia: Un conversatorio, facilita expresar las opiniones del grupo, haciendo la dinámica social más factible (Fernandez, 2013; p.12) Es decir que la estrategia esta fundamentada en distinguir los puntos de vista de los integrantes basados principalmente en el reconocimiento de las cualidades y características de la comunidad, haciendo énfasis en los puntos con mayor dominio y necesidad de priorización. De tal manera, que asumiendo los resultados de la cartografía de la

sesión anterior, los investigadores plantean la elaboración de carteles con frases o imágenes por parte de participantes donde se analicen las necesidades comunitarias para luego en consenso evaluar el nivel de priorización e importancia que tiene la problemática para asumirla entre todos los participantes.

Actividades:

- Motivación mediante dinámica reflexiva
- Retroalimentación de la sesión anterior, priorizando en los aspectos de mayor interés.
- Conversatorio: los integrantes partiendo de un esquema resumen de los aspectos resaltados en la sesión anterior, harán los comentarios con base a su experiencia personal y la reflexión sobre las necesidades comunitarias.
- Elaborar carteles o afiches: solicitar a los participantes que delimiten y plasmen de manera creativa las diversas problemáticas o aspectos de interés social que hace vida en la comunidad.
- Evaluar o jerarquizar las necesidades: partiendo de la experiencia y expectativas comunes de los participantes en relación al contexto, se dará jerarquías según la prioridad para la resolución, permitiendo que cada miembro manifiesta el por qué de la forma de estratificar y llegar a consensos comunes.
- Retroalimentación y compartir de experiencias.

Sesión 4

“Juntos vencemos los riesgos comunitarios”

Objetivo Específico: contribuir en el desarrollo de la participación comunitaria de los habitantes de ambos barrios para disminuir la incidencia de las problemáticas cotidianas en especial del Consumo de Sustancias Psicoactivas.

Estrategia Principal: Imágenes proyectivas y Matriz D.O.F.A

Fundamentación de la Estrategia: las imágenes proyectivas, se conciben como lo expresa Dominico (2014) “son instrumentos que despiertan la sensibilidad para revelar aspectos inconscientes de la conducta, que provocan una gran variedad de respuestas subjetivas” (p.3). La intencionalidad de las mismas esta representada por apreciar la percepción de cada uno de los individuos con respecto a las realidades comunitarias, construir un sentido social y una visión unificada en los criterios que permitan concretar el análisis de la matriz D.O.F.A.

La matriz D.O.F.A., por su parte es definida por Méndez (2014) “Herramienta que permite analizar las Debilidades, Oportunidades, Fortalezas y Amenazas, haciendo un contraste de las posibles estrategias que surgen a través del cruce de las mismas” (p.21). Entonces, en el proceso de intervención se pretende exaltar las posibles soluciones que nacen de la reflexión de los participantes para disminuir la problemática y las realidades comunitarias.

Actividades:

- Dinámica recreativa de integración.
- Lectura reflexiva
- Imágenes proyectivas. Los participantes en grupos podrán visualizar algunas imágenes y partiendo de preguntas generadoras reflexionaran sobre la problemática existente en la comunidad.
- Construcción de la Matriz DOFA: permitir a través de un torbellino de ideas la construcción de la matriz haciendo énfasis en las estrategias del cruce de los elementos de análisis.
- Reflexión final y experiencia adquirida.

Sesión 5

“Con mi experiencia y trabajo construyó el éxito comunitario.”

Objetivo Específico: Resaltar la importancia de participar en el trabajo mancomunado para alcanzar el éxito comunitario.

Estrategia Principal: Mesa de trabajo

Fundamentación de la Estrategia: La mesa de trabajo, representa para Gómez (2015) “La oportunidad para establecer y unificar criterios en la construcción de un plan común con el cual se propongan las acciones para beneficiar a un colectivo” (p.51). Es decir, la mesa de trabajo en el proceso de intervención permitirá establecer las acciones a ser desarrolladas, construyendo criterios solidos de participación de los miembros en donde la reflexión del compromiso adquirido este siempre en prevalencia.

Actividades:

- Dinámica recreativa de integración.
- Lectura reflexiva: Las naranjas.
- Retroalimentación: fijar a través de un torbellino de ideas, los principales aspectos de la matriz DOFA construida en la sesión anterior.
- Mesa de trabajo: el total de participantes se dividirá en grupos los cuales evaluarán por separado las acciones que deben desarrollar partiendo de las estrategias numeradas en la sesión anterior.
- Reflexión grupal: una vez que cada grupo delimite las acciones, se propone jerarquizarlas, establecer lugares y responsables para la determinación de cada acción.
- Compromiso compartido: se propone reflexionar con los participantes sobre los compromisos de participación que deben adquirir para ello se establecerá de manera consensuada un protocolo de participación, partiendo de las posibilidades en cuanto a tiempo y disposición de los miembros comunitarios.
- Reflexión final sobre los alcances y expectativas generadas con el plan de acción desarrollado en la mesa de trabajo.

Sesión 6

“Creando conocimiento y generando cambios”

Objetivo Específico: Determinar el empoderamiento como dinámica para mejorar las problemáticas existentes en el contexto, principalmente el consumo de sustancias psicoactivas.

Estrategia Principal: Dialogo reflexivo bajo la construcción de un mapa conceptual,

Fundamentación de la Estrategia: los diálogos reflexivos son considerados por Velázquez (2015) como: “Espacios para construir la reflexión significativa de aspectos o elementos de interés, se consolida con la comprensión de los puntos de vista de los participantes” (p.12). En efecto el dialogo reflexivo permitirá dentro de la intervención: meditar sobre los conocimientos que mantienen los habitantes, avanzar en la unificación de criterios, comprender el carácter y significatividad que posee cada uno para avanzar en la construcción de soluciones viables.

Los mapas conceptuales por su parte representan según Jaimes (2015) “la condensación de información que sistematiza en partículas la expresión de conceptos sobre un determinado tema” (p.24). En efecto, la elaboración del mapa conceptual conforme se realiza el dialogo reflexivo permite que se establezca una esquematización de las posibles soluciones, basada en los distintos puntos de vista de los participantes.

Actividades:

- Dinámica recreativa de integración.
- Dialogo reflexivo, fundamentado mediante preguntas generadoras a través de las cuales se incentiva a expresar los puntos de vista particulares y unificar los criterios para ir formando el mapa conceptual.
- Reflexiones finales.